



**UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

TESIS DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA

Título:

“Caracterización de las conductas pasivas originadas por el machismo en adolescentes mujeres entre 14 y 17 años que estudian en el Centro Municipal de Formación Artesanal O’Connor de la ciudad de Guayaquil”

Autora

Cristina Nashla Ocaña Sánchez

GUAYAQUIL-ECUADOR

2014



**UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Declaro que soy la autora de este trabajo de investigación y que autorizo a la Universidad de Guayaquil para que haga uso del mismo con la finalidad académica que estime conveniente.

Cristina Nashla Ocaña Sánchez

C.I. N° 0927595785

AGRADECIMIENTO:

Mi franco agradecimiento a aquellas personas que de alguna forma, son parte de la culminación de esta investigación.

A mis profesores a quienes les debo gran parte de mis conocimientos, gracias a su paciencia y enseñanza.

DEDICATORIA:

A la memoria de mi bisabuela Laura,
quien desde mi niñez depositó en mí,
su entera confianza en cada desafío
que se me presentaba, sin dudar
ni un solo momento
en mi inteligencia y capacidad.

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo caracterizar las conductas pasivas originadas por el machismo en adolescentes mujeres entre 14 y 17 años que estudian en el Centro Municipal de Formación Artesanal O'Connor de la ciudad de Guayaquil; por ello se le dará importancia a la identificación de las conductas pasivas más comunes que presentan estas mujeres, describiendo los sentimientos negativos predominantes que las llevan a actuar con pasividad e identificando los estereotipos impuestos por la sociedad sobre el papel de la mujer; de esta manera se podrá caracterizar y llegar a una mejor comprensión de por qué las adolescentes del mencionado centro, interiorizaron dichos patrones.

Palabras claves: Conductas pasivas, machismo, adolescentes, mujeres.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Declaración de autoría.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Resumen.....	v
Índice de contenidos.....	vi
Índice de tablas.....	viii
Índice de gráficos.....	ix
Índice de anexos.....	x
Introducción.....	1
CAPÍTULO 1	
1. MARCO TEÓRICO.....	3
1.1. La adolescencia.....	3
1.1.1.Sistema de actividad y comunicación en la adolescencia.....	4
1.1.2.Repercusiones de los cambios biológicos en los adolescentes..	5
1.2. El papel de la esfera motivacional y autoestima en las conductas adolescentes.....	6
1.2.1.La motivación y su desarrollo en los adolescentes.....	7
1.3.La autoestima.....	9
1.3.1.Principales repercusiones de la autoestima en los adolescentes.	12
1.4.Sociedad y Machismo.....	14
1.4.1.Relación del machismo con las vigentes conductas pasivas en las mujeres.....	17
1.5.Teoría de la indefensión aprendida	21
1.6. Violencia de género.....	21
1.6.1. Sub-formas de violencia de género.....	22
CAPÍTULO 2	
2. METODOLOGÍA.....	24
2.1. Planteamiento del problema.....	24
2.2. Justificación del Problema.....	24
2.3. Objetivos.....	25
2.3.1. Objetivo General.....	25
2.3.2. Objetivos Específicos.....	25
2.4. Preguntas de investigación.....	25
2.5. Tipo de investigación y Método.....	26
2.6. Muestra.....	27
2.7. Caracterización de la organización o comunidad que se estudia.....	27
2.8. Variables (conceptualización y operacionalización).....	28
2.9. Procedimientos y técnicas aplicadas.....	29
2.10. Resultados esperados.....	32
2.11. Tarea investigativa.....	33
CAPÍTULO 3	
3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	34
3.1. Análisis de cada una de las técnicas.....	34

3.1.1. Sujeto 1.....	34
3.1.2. Sujeto 2.....	39
3.1.3. Sujeto 3.....	43
3.1.4. Sujeto 4.....	47
3.1.5. Sujeto 5.....	51
3.2. Análisis global de todas las técnicas utilizadas.....	54
3.3. Triangulación de los instrumentos.....	68
CONCLUSIONES.....	70
RECOMENDACIONES.....	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	75
ANEXOS.....	76

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1

Criterios para la selección de la muestra.....27

Tabla 2

Operacionalización de las variables.....28

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Categorías de Contenido Áreas de la vida.....	54
Gráfico 2 Tono emocional.....	56
Gráfico 3 Indicadores funcionales Elaboración personal.....	57
Gráfico 4 Rigidez.....	58
Gráfico 5 Orientación Temporal.....	59
Gráfico 6 Capacidad de reestructurar el campo.....	60
Gráfico 7 Inseguridad.....	61
Gráfico 8 Pesimismo.....	62
Gráfico 9 Determinismo externo.....	63
Gráfico 10 Autoestima – T. Narrativa.....	64
Gráfico 11 Rol de género – T. Narrativa.....	65
Gráfico 12 Motivación – T. Narrativa.....	67

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1

Formato de Técnicas

Introducción

Este trabajo propone darle la debida relevancia a la influencia del machismo sobre las conductas pasivas de las mujeres.

En el mundo entero se continúa escuchando casos donde las mujeres son víctimas de humillaciones o discriminaciones, pero igualmente se sigue observando que la respuesta de ciertas mujeres ante dichas situaciones es nula, quedando sin reacción alguna ante tales denigraciones.

En ocasiones es tanta su inercia que prefieren callar, seguir soportando humillaciones y no defender sus derechos. Esta pasividad ha alcanzado niveles nunca antes imaginados a tal extremo de llegar a soportar graves maltratos físicos, psicológicos, sexuales e incluso atentados contra su vida y aun así la decisión de estas mujeres sigue siendo permanecer al lado del hombre que las agrede y maltrata.

Sólo 23 países: 17 europeos, 5 americanos y Japón registran y hacen públicos los datos sobre muertes de mujeres a manos de su pareja o ex pareja, según recoge el II Informe Internacional de Violencia contra la Mujer del Centro Reina Sofía. Este análisis, con datos del 2003, sitúa a España a la cola de los países europeos en número de asesinadas por violencia de género, por debajo de países como Reino Unido, Dinamarca, Finlandia o Suiza. (Diario el País, Madrid 2 de Junio 2007)

En países como Somalia, India, Pakistán, el Congo y Afganistán la mujer es sometida a denigrantes condiciones; en estos países donde se mantienen severas tradiciones culturales y extremas prácticas religiosas, ante la mínima oposición o defensa de las mujeres ante ideas que no comparten son castigadas con severa crueldad y expuestas a mutilaciones de órganos sexuales. Esta serie de barbaries refuerzan estas conductas pasivas, aceptando represiones con sometimiento y resignación.

En América Latina la evidencia histórica de la presencia del machismo desde el pasado, ha sido el uso de la agresión que cumple la función de mantener a las mujeres en el lugar que les estaba socialmente asignado en la jerarquía familiar, controlando su movilidad física y su sexualidad (Lavrín A. 1985: "Introducción": Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas. México: Fondo de cultura económica). Estas imposiciones sobre las funciones asignadas a las mujeres continúan vigente, pero el problema se encuentra en que las propias mujeres son quienes creen que deben cumplir mandatos u órdenes con pasividad y sumisión.

Esta problemática tiene un alcance mundial que va desde otros continentes hasta el nuestro. Ecuador es un país que no se escapa de este fenómeno, las estadísticas son claras, las evidencias las tenemos y son todas aquellas mujeres que en algún momento aceptan con los brazos cruzados discriminaciones; 8 de cada 10 mujeres en Ecuador sufren de maltrato físico o psicológico, informó el Ministerio de Inclusión Económica y Social (Mies 2 de Marzo del 2010).

En Quito, para el Proyecto Educativo y de Comunicación sobre violación de género de CEPLAES reveló que el 60% de las mujeres encuestadas ha sufrido maltrato físico de su pareja (Naciones Unidas). Guayaquil es una ciudad que también presenta este fenómeno El mayor Juan Carlos Rosas, jefe del Departamento de Violencia Intrafamiliar del Distrito de la Policía de Guayaquil,

menciona que muchos casos de femicidio ocurren porque la víctima no denuncia a tiempo a su agresor.

En esa unidad policial se investigan alrededor de 1000 denuncias mensuales de violencia intrafamiliar sólo en Guayaquil.

En esta ciudad se encuentra ubicado el Centro Municipal Artesanal O'Connor (CMFAO), donde la mayoría de su población son adolescentes mujeres; en múltiples entrevistas que se les realizó, se pudo observar que el denominador común en este centro son las conductas pasivas que se han venido transmitiendo de generación en generación, y el deseo de mantener lo que en su seno familiar se les inculcó.

1. MARCO TEÓRICO

1.1 La adolescencia como un período diferenciado del ciclo de desarrollo

La adolescencia es uno de los períodos más importantes de la vida humana. El intervalo de edades que abarca este período varía de un autor a otro (Gorgel, 1998) pero por lo general se enmarca entre los 11 o 12 años de edad hasta los 18 o 20 años.

Para L.I. Bozhovich, la adolescencia es definida como “Edad escolar media” transcurre de 11-12 años a 13-14 años. I.S. Kon, plantea que la adolescencia está comprendida entre 11-12 a 14-15 años mientras que H. L. Bee y S. K. Mitchell enmarcan este período entre los 12 y 18 años (Domínguez, L., 2003 b).

Esta etapa se caracteriza por ser un período de transición entre la infancia y la adultez; el lapso de tiempo en que se produce el largo y difícil pasaje de ser dependientes de otros, a ser un adulto independiente y autónomo. (Patricia Ares)

Durante este período de transición se dificulta establecer límites temporales fijos, los cambios que ocurren en este momento son tan significativos que resulta útil hablar de la adolescencia como un período diferenciado del ciclo vital humano. La adolescencia abarca desde cambios biológicos, cambios psicológicos y status social, dificultando de esta manera precisar sus límites de manera exacta.

En el año 1965, la Organización Mundial de la Salud (OMS) consideró la adolescencia como el período de la vida comprendido entre los 10 y los 20 años. Dicho período ha sido llamado período de la “pubertad”, término en castellano proveniente de la palabra en latín *pubertas* y que se refiere a la edad en que aparece el vello viril o púbico. (Domínguez, L., 2003 b)

Considerando esta etapa como un período de transición, en su mayoría los diferentes autores y especialistas de este tema coinciden en que la adolescencia no simplemente es una edad cronológica sino también es una edad psicológica. En lo biológico el adolescente es sujeto de un conjunto de particularidades del desarrollo y el crecimiento que deben ser conocidas para comprender ciertas conductas que marcan la llamada pubertad.

En esta edad se da el llamado “estirón del adolescente” el desarrollo de las gónadas y el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, dentro de los que se destacan: el crecimiento de vellos en la región púbica, el cambio en la piel matizada por la aparición de puntos negros que anteceden la aparición del acné, resultado de la creciente actividad de las glándulas sebáceas, el desarrollo de los sistemas circulatorios y respiratorios. Las féminas desarrollan los senos, caracterizada por el agrandamiento de los pezones y aparece la primera menstruación, mientras que en el varón aparecen las emisiones nocturnas como consecuencia de los sueños eróticos.

En lo psicológico vemos a la adolescencia como un proceso que no ocurre de manera automática ni determinado precisamente por la maduración del organismo, sino que posee principalmente una determinación histórico social (L.S. Vygotsky)

1.1.1 Sistema de actividad y comunicación en la adolescencia

Al adolescente lo caracteriza el uso del pensamiento abstracto para resolver problemas. Se evidencian en él marcada orientación hacia la búsqueda de la autonomía emocional, la autodeterminación de sus vocaciones, modificación en las relaciones interpersonales, transformación de su escala de valores y nuevos roles.

Se replantea la definición personal y social del ser humano a través de una segunda individuación que moviliza procesos de exploración, diferenciación del medio familiar, búsqueda de pertenencia y sentido de vida.

En esta etapa florece el pensamiento conceptual teórico, denominado por J. Piaget (1966) pensamiento operatorio formal o período de las operaciones formales. El adolescente, efectúa operaciones mentales en un nivel abstracto, sin demandar del apoyo en los objetos concretos, tanto para la asimilación de un nuevo concepto, como para moverse de un concepto a otro. Este pensamiento es reflexivo, hipotético deductivo (opera de lo general a lo particular), y en los inicios de la adolescencia conserva cierta rigidez, denominada como "dicotomía" o "carácter dicotómico" del pensamiento del adolescente.

Se puede observar durante este período mayor intensidad en la interacción entre las tendencias individuales, las adquisiciones psicosociales, las metas socialmente disponibles, las fortalezas y desventajas del entorno. El desarrollo adolescente genera cambios y transformaciones, que permite un enriquecimiento personal y progresivo en una delicada interacción con los entes sociales del entorno; su valoración tiene como referente no sólo la biografía del individuo, sino también la historia y el presente de su sociedad (Krauskopf, 1995).

Las preocupaciones psicológicas giran prioritariamente en torno a la afirmación personal, social y afloran las vivencias del amor. La búsqueda de canalización de los emergentes deseos sexuales, la exploración de las capacidades sociales, y el apoyo en la aceptación por el grupo de pares dinamizan la afirmación personal y social en la adolescencia.

El desarrollo intelectual durante la adolescencia, trae nuevos recursos para la diferenciación de la identidad y para el replanteamiento de las relaciones con el mundo. La simbolización, la generalización y la abstracción introducen visiones más amplias y diversas de los acontecimientos. De la posición infantil de estar "en" el mundo, pasa a situarse en "perspectiva" frente a él y a sí mismo.

De esta manera el adolescente puede "re-flexionar", volver la mirada sobre su propia forma de pensar y ser, así también sobre la de los demás (Krauskopf, 1994). Estos logros, junto a la necesidad de diferenciación, conducen al característico cuestionamiento de aspectos comportamentales y posiciones que se habían aceptado durante la socialización previa. Tomando una posición activa o pasiva en dichos cuestionamientos; lo cual dependerá de los recursos personalógicos con los que cuente el adolescente y la adecuada regulación, valoración, motivación y orientación que los padres, tutores o personas significativas para el adolescente. La confrontación que se desencadena, amenaza las necesidades de control y autoestima de los mayores involucrados (padres, maestros, etc.).

En la adolescencia se procura explorar las fuentes posibles de reconocimiento sensorial, emocional, social. Los sistemas de ideas congruentes, aunque parciales, van procurando zonas de seguridad. La posibilidad de ponerlas en práctica y acompañarlas de reflexión y asesoría permite enriquecer sus conceptualizaciones.

El desarrollo intelectual es parte del empuje de insertarse en el mundo de una nueva forma. Existe interés por nuevas actividades, emerge la preocupación por lo social y la exploración de capacidades personales en la búsqueda de la autonomía.

El adolescente muestra una posición social intermedia entre el niño y el adulto, en cuanto a su estatus social, ya que el adolescente continúa siendo un escolar que depende económicamente de sus padres y posee potencialidades psíquicas y físicas muy semejantes a la de los adultos. Pero en este establecimiento de nuevas formas de relación con los adultos, a veces se generan conflictos, los cuales agudizan las manifestaciones de la llamada "crisis de la adolescencia", así como nuevas formas de relación con los coetáneos o iguales, cuya aceptación dentro del grupo se convierte en motivo de gran significación para el bienestar emocional del adolescente.

Como ya se mencionó durante este periodo de cambios y búsqueda de aceptación, es común que los adolescentes tengan el deseo de ser aceptados dentro de un colectivo o grupo coetáneo, con el cual interactuarán; y si la actividad humana está caracterizada porque de un modo u otro se produce una interrelación entre distintos seres humanos, en este período no será la excepción. Estos colectivos facilitan al adolescente un espacio de reflexión, de intercambio afectivo, de apareamiento de nuevas expectativas, así las normas y valores grupales que influyen en la adquisición de una nueva perspectiva de sus propios valores y actitudes, demandas hacia sí mismo y su entorno social se fortalecen. Las relaciones permiten afirmar la identidad y refuerzan los procesos de independización, diferenciación. La identidad grupal condiciona y trasciende la identidad de cada uno de los miembros y brinda un espacio diferenciador de la familia. El poder de un grupo es uno de los elementos constitutivos de esa identidad (Martin-Baró, 1989).

1.1.2 Repercusiones de los cambios biológicos en los adolescentes

Las repercusiones que para la subjetividad de los adolescentes generan los cambios biológicos, se encuentran estrechamente relacionados a la esfera de autovaloración del adolescente, en donde la imagen corporal juega un papel relevante dentro de la valoración que recibe el adolescente en sus relaciones de comunicación con adultos y coetáneos.

Laura Domínguez afirma que la desarmonía corporal y el aumento de la fuerza muscular hacen que el adolescente realice movimientos bruscos, pero a la vez esta situación condiciona su tendencia a fatigarse con facilidad y a cometer torpezas. Por esta razón, a veces las personas que le rodean le riñen o lo avergüenzan, lo cual causa su típica irritabilidad y excitabilidad emocional.

La obesidad, el acné juvenil, la maduración sexual tardía, débil apariencia física son aspectos que inquietan a la mayoría de adolescentes, provocando en algunos de ellos retraimiento, timidez o conductas agresivas. Las adolescentes de maduración temprana pueden ser objeto del acoso sexual por parte del sexo opuesto (Martin-Baró, 1989).

La elevada necesidad que poseen ciertos adolescentes por descubrirse sexualmente, puede incitar que con la maduración sexual entablen relaciones sexuales inestables e incluso promiscuas; una de las razones por lo que esto ocurre es que la familia ha dejado de ser el espacio privilegiado para confirmar las habilidades y autoestima adolescente.

La construcción de la individuación desata duelos importantes para las figuras parentales: el duelo por la pérdida de su hijo-niño, el duelo por el adolescente que fantasearon, el duelo por su rol de padres incuestionados, lo que genera para las figuras parentales el difícil desafío de lograr la capacidad de mantener y expresar, en estas nuevas condiciones, la aceptación de sus hijos adolescentes, lo que es siempre fundamental para su desarrollo.

No es infrecuente que para los adolescentes los novios u enamorados sean la figura de mayor confianza para compartir afectos y preocupaciones. Las relaciones sentimentales sirven a muchachos y muchachas como oportunidades para ampliar experiencias e intereses y enriquecer la identidad. Esto conforma nuevas condiciones para el desarrollo social que contribuyen a la diferenciación del grupo familiar y a la autonomía.

Domínguez, L. 2003 establece que los cambios biológicos que se producen en la adolescencia, y se consolidan en la juventud, constituyen tendencias del desarrollo, que se expresan de manera particular e irrepetible en cada sujeto, quien elabora activamente estos eventos a nivel de su subjetividad individual. De esta manera se puede apreciar la estrecha relación entre el desarrollo físico y psíquico, pero a la vez la repercusión psicológica de las modificaciones y cambios de los caracteres secundarios no suponen un proceso automático, sino que dependerá de la opinión social que recibe el adolescente como consecuencia de las mismas y de los recursos psicológicos con que cuenta para enfrentarlas.

1.2 El papel de la esfera motivacional y autoestima en las conductas adolescentes.

Durante la interrelación los sujetos se pueden comportar de un modo pasivo, de un modo agresivo, o de un modo asertivo; dependiendo de sus recursos personalógicos y de las situaciones que se les presenten.

La asertividad es una técnica o serie de habilidades sociales que nos permite expresar directamente nuestros sentimientos, preferencias, necesidades y emociones sin agredir a la persona que tenemos enfrente. La práctica de las habilidades sociales conlleva a un mejor desenvolvimiento en nuestras relaciones interpersonales, a medida que se va reconociendo situaciones y aplicando el

comportamiento asertivo, posibilitando una sensación de bienestar que provoca un reforzamiento de la autoestima, la confianza y la seguridad en uno mismo.

El concepto de asertividad proviene de la palabra inglesa “Assert” que significa afirmar, aseverar, sostener una opinión con seguridad y fuerza. Las personas que tienen una personalidad inhibida no logran expresar ni satisfacer sus necesidades, son prisioneras de su propia ansiedad y viven pendientes de la aprobación de los demás.

La asertividad implica expresar las propias emociones (libertad emocional), es decir expresar adecuadamente estados emocionales positivos y negativos, como así expresar opiniones y defender sus derechos.

Una conducta es asertiva cuando la persona logra argumentar en defensa de sus derechos o bien cuando logra expresar lo que realmente piensa o siente, su acuerdo o desacuerdo, su agrado o desagrado, su aceptación o rechazo ante una situación determinada. Cuando está siendo asertiva la persona logra expresar el contenido de su mundo interno.

La conducta pasiva es una conducta no asertiva que se caracteriza por no defender los propios derechos al no expresar correctamente las opiniones porque:

- La persona desconoce cuáles son sus derechos
- La persona no sabe el modo de hacerlo
- La persona piensa que sus apreciaciones u opiniones no son importantes para los demás.

La conducta pasiva está provocada a menudo por una falta de confianza en uno mismo y por atribuir superioridad al otro. (Caballo V.)

Este tipo de conducta pasiva es muy fácil de detectarla en un fenómeno social discriminatorio, ofensivo y sexista hacia la mujer llamado machismo y tiene mayor riesgo de prevalecer en una etapa de cambios radicales y búsqueda de aceptación como lo es la adolescencia.

1.2.1 La motivación y su desarrollo en la adolescencia

La motivación es una compleja integración de procesos psíquicos que se producen en virtud del funcionamiento fisiológico del cerebro, es a la vez un reflejo en la realidad y una expresión de la personalidad, los estímulos y situaciones que actúan sobre el sujeto se refractan a través de las condiciones internas de la personalidad por ello, la motivación es una expresión y manifestación de las propiedades y el estado de la personalidad.

Los fundamentos de la Filosofía Marxista – Leninista respaldan que lo psíquico no es inherente a la naturaleza humana, sino un reflejo de la realidad externa del hombre. Se considera al hombre sujeto activo de la realidad en que vive, capaz de autorregular la actividad que realiza, elemento este determinante en la

dirección que asumen los procesos cognitivos y afectivos de la personalidad, como expresión superior de lo psíquico y que tiene un carácter histórico-social.

Para L. S. Vigotsky la motivación es un proceso psíquico superior. Considera el conocimiento como un proceso de interacción entre el sujeto y el medio, pero el medio entendido social y culturalmente, no sólo físico. El cual determina el aprendizaje asociativo como insuficiente y que hay dos funciones mentales: una interior con la cual el niño nace (genéticamente), y otra superior, que es la interacción del niño con la sociedad, transformándose en social y después en individual. Vigotsky plantea que a mayor interacción social es mayor el conocimiento; la actividad que propone es una actividad cultural determinada y contextualizada, es el nivel de desarrollo cognitivo el que está condicionado por el aprendizaje.

En base a las ideas de Vigotsky se deduce que la motivación forma parte en el desarrollo cognoscitivo del individuo y que a través de la interacción con el medio y la formación genética que trae el niño, la esfera motivacional del ser humano se va desarrollando y de esta manera se van obteniendo las herramientas necesarias para su desarrollo intelectual, social y físico.

Bozhovich, L. I. (1976) resalta el papel activo que en la conducta y motivación del sujeto tienen los ideales y la autovaloración. Destaca además el carácter relativamente autónomo y activo de la conciencia y de la motivación, enfatizando en la categoría orientación de la personalidad.

La motivación, para Viviana González (1994), expresa el carácter orientador de la conducta, a través de estrategias de actuación elaboradas cognitivamente en planes y proyectos, enfatiza que los contenidos y funciones psicológicas del sujeto se integran en la personalidad, conformando en el orden estructural dos grandes subsistemas de regulación (motivacional afectivo y cognitivo instrumental). Esta autora le concede un carácter activo al sujeto y un carácter personalógico a la motivación, que implica el reconocimiento no solo del contenido de la motivación profesional, sino también de su función reguladora en la actividad del individuo. En sus investigaciones (1994), resalta una serie de indicadores funcionales como temporalidad, vivencias afectivas, etc., los que le permiten ubicar los intereses cognoscitivos en un nivel medio de regulación funcional, después de analizar su relación con los elementos de contenido expresados por los sujetos investigados, como evidencia de la unidad contenido - funcionamiento motivacional.

En base a las propuestas citadas se puede decir que la motivación es el anillo central de la personalidad, sin su existencia sería insostenible exponer el apareamiento, desarrollo y satisfacción de sus necesidades y a la vez de los procedimientos y medios de búsqueda de los objetos que la satisfacen.

De este modo durante la adolescencia la motivación no pasa desapercibida, L. Kon propone, apoyándose en la categoría propuesta por Vygotsky de "situación social del desarrollo", tener en cuenta en la caracterización de estas etapas la "línea natural del desarrollo", referida fundamentalmente a los procesos de madurez física y la "línea social del desarrollo", que comprende las peculiaridades

del proceso de socialización, incluida la “posición social” que ocupan los adolescentes.

Todo lo anterior permite decir que la adolescencia se distingue, teniendo como base los logros del desarrollo de la personalidad alcanzados en etapas anteriores, por la aparición del pensamiento conceptual teórico y de un nuevo nivel de autoconciencia, por la intensa formación de la identidad personal y el surgimiento de una autovaloración más estructurada, por la presencia de juicios y normas morales no sistematizadas, de ideales abstractos, de intereses profesionales, aún cuando la elección de la futura profesión no constituya un elemento central de la esfera motivacional.

Como logros fundamentales del desarrollo de la personalidad podemos señalar el surgimiento del pensamiento teórico y de una actitud cognoscitiva más activa hacia el conocimiento de la realidad, lo que unido al desarrollo de formaciones motivacionales complejas como son la autovaloración, los ideales y la motivación profesional, conduce a una regulación más consciente y efectiva del comportamiento. Especial progreso se produce en la esfera moral, aún sin la presencia de una concepción del mundo, formación típica de la edad juvenil.

Estos aspectos permiten una reorganización de la esfera motivacional, una mayor estabilidad de la jerarquía de motivos y, por tanto, el logro de un nuevo peldaño en la conquista de la autodeterminación, como indicador esencial de la personalidad adulta desarrollada. Todas estas adquisiciones, al ser objeto de reflexión consciente por parte del adolescente y vivenciarse como potencialidades, lo impulsan a exigir de quienes le rodean mayor independencia y respeto para su individualidad y a mostrar conductas que inducen a valorar este período como una etapa crítica. De aquí la importancia de dirigir conscientemente las influencias educativas que se ejercen sobre los adolescentes por parte de la familia, la escuela y la sociedad, en general. Sólo el conocimiento de las regularidades del desarrollo de la personalidad en esta etapa, así como de los cambios anatómo-fisiológicos también presentes, nos permitirán hacer realidad en la práctica el principio relativo a que la enseñanza conduce al desarrollo y lo dirige.

La buena salud psicofísica es conveniente para el establecimiento de una motivación satisfactoria. La fatiga crónica producto de una tarea ardua o estresante, los problemas familiares, conflictos personales son relativamente frecuentes actualmente en los adolescentes; todo esto puede desencadenar factores personales negativos para la consolidación de la motivación.

De la misma manera existen motivaciones de origen social como el afán de logro, de éxito y de conseguir una valoración positiva por los demás y las perspectivas de éxito percibidas por el propio interesado también favorecen la motivación.

1.3 La autoestima

Reasoner, citado por Raffini define la autoestima como “a apreciación del propio valor e importancia, caracterizada por la posibilidad de responsabilizarse de uno mismo y de actuar de manera responsable hacia los demás.

Rogers (1967), establece que la autoestima es la composición experiencial constituida por percepciones que se refieren al Yo, a las relaciones con los demás, con el medio y la vida en general, así como los valores que el sujeto concede a las mismas. Se puede apreciar en consecuencia que para este autor el concepto es netamente subjetivo, donde cada individuo va a poseer una experiencia individual, muy arraigada a su marco referencial.

Asimismo, Coopersmith (1976) la conceptualiza como la evaluación que el individuo hace de sí mismo expresando una actitud de aprobación o desaprobación e indica la extensión en la cual el individuo se cree capaz, significativo y exitoso. En este caso la autoestima es igualmente subjetiva, agregando que el sujeto puede aprobar o no, el resultado de dicha percepción.

Abraham Maslow, en su jerarquía de las necesidades humanas, describe la necesidad de aprecio, que se divide en dos aspectos, el aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia) y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación). La expresión de aprecio más sana según Maslow es la que se manifiesta en el respeto que le merecemos a otros, más que el renombre, la celebridad y la adulación.

Con las aportaciones de estos autores se puede deducir que la autoestima es un estado mental, un sentimiento o concepto valorativo que puede ser positivo o negativo de nuestro ser, la cual se aprende, cambia y la podemos mejorar y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros mismos hemos ido recogiendo, asimilando e interiorizando durante nuestra vida.

Los seres humanos tenemos una imagen que nosotros hemos creado, aunque no estemos plenamente conscientes de ello, que refleja la idea que nosotros nos hemos forjado de quienes somos como persona, y cuan valiosos somos con respecto a otros. Se corresponda o no con la realidad, esta imagen es nuestro punto de referencia con respecto al mundo que nos rodea, es nuestra base para tomar decisiones, y es nuestra guía para todo lo relacionado con nuestro diario gestionar en la vida.

La autoestima es la idea que tenemos de nuestro valor personal y el respeto que sentimos por nosotros mismos. Si se tiene una buena autoestima, nos tratamos con respeto, atendemos nuestras necesidades y defendemos nuestros derechos; al contrario si se tiene baja autoestima, generalmente se pone las necesidades de los demás antes que las propias o se tiende a pensar que no tiene nada que ofrecer.

La otra parte importante de la autoestima es la propia aceptación. Esto significa que reconocemos y admitimos todas nuestras características personalógicas, las deseables y las indeseables, las positivas y las negativas los puntos fuertes y los débiles y aceptando nuestra parte humano normal y valiosa. Teniendo la capacidad de establecer una identidad asignarle un valor.

Un antecedente importante a los efectos de este trabajo es la investigación de Mina, Carrasco y Martínez, quienes realizaron un estudio dirigido a determinar las características de la autoestima y los estereotipos de rol de género comprobó que

la autoestima ha sido utilizada como uno de los principales indicadores de bienestar psicológico en las investigaciones realizadas sobre los roles de género. Los resultados obtenidos verifican las hipótesis planteadas: la autoestima varía en las diferentes categorías de género, obteniéndose unos resultados acordes con otras investigaciones: las personas masculinas y andróginas puntuaron significativamente más alto en autoestima que las personas indiferenciadas y femeninas. La masculinidad aparece como mejor predictor de la autoestima que la feminidad.

Los problemas de autoestima pueden venir de la excesiva crítica de los padres. Algunos padres, con muy buena intención, utilizan la comparación con otros adolescentes, o la costumbre de dar etiquetas a los hijos o se olvidan de premiar las buenas acciones y solo se acuerdan de desaprobar las malas. Esto es una manera de educar que a final logra efectos contrarios a los deseados y provoca inseguridad en los adolescentes.

Es frecuente que otros adolescentes hagan las mismas cosas, como poner en evidencia algún defecto físico de sus compañeros o rechazarlos por ser distintos. Estas actitudes son muy frecuentes entre los adolescentes que a veces no se preocupan demasiado por los sentimientos de los demás.

Se debe recordar que esta etapa es básicamente un período de aceptación y al ser así, los adolescentes generalmente buscan ser aprobados y valorados por los otros, y esta necesidad de evitar el rechazo hace que se humillen y den más de lo que se merecen para ser queridos o aceptados. Lo cual tiene relación directa con las características de la conducta pasiva, puesto que la persona le quita validez a sus opiniones o juicios propios, creyendo que para los demás no tienen importancia; optando por quedarse callados y dejando que los demás abusen de ellos y los menosprecien, de esta manera llegan a creerse las críticas, asumiendo que se encuentran jerárquicamente por debajo de los demás.

Lourdes Fernández menciona que la baja autoestima entorpece la capacidad de expresar los sentimientos y el actuar de manera asertiva ante situaciones inesperadas o conflictivas, optando por lastimarse, culparse o mostrarse insegura. Además evita tomar participación activa ante situaciones a resolver toma una actitud negativa hacia el derecho de vivir y hacia la felicidad, lo que genera ansiedad y por ello las personas prefieren afirmarse en el reconocimiento y aceptación de otras personas, teniendo como prioridad una necesidad de aprecio que se evidencia en la demanda de valoración externa.

De esta manera los adolescentes con baja autoestima muestran en gran medida comportarse de manera pasiva, donde no solo estas conductas son reforzadas por opiniones o valoraciones de otros, sino también por las principales ideas sobre los roles de género que han adquirido en su contexto socio-cultural, por lo que se ven obligados a encajar dentro de los papeles asignados a los roles de género.

En el caso particular de las adolescentes mujeres se debe resaltar el modelo que se les asigna en relación al rol femenino, donde no solo deben transitar por la etapa de desarrollo de mayor vulnerabilidad psicológica y enfrentar todo los cambios que implica la adolescencia, sino tener presente en todo momento el papel que la sociedad y los padres o tutores le han transmitido a lo largo de su vida no olvidar, donde se les enseña a las mujeres que deben estar al servicio de un hombre y el darse de manera abnegada a los demás.

1.3.1 Principales repercusiones de la autoestima en la adolescencia

La autoestima se va formando en función de las circunstancias específicas que experimenta el individuo, y afecta de forma importante a su motivación. Al depender su autoestima principalmente de los resultados que se producen en ciertas áreas específicas, los adolescentes están motivados por obtener éxito y no fallar en su consecución, experimentando las emociones positivas intensas y por ende la elevada autoestima que resultan del éxito, y evitando las emociones dolorosas y baja autoestima que resultan del fracaso (Crocker et al., 2002; Crocker, Brook, Niiya y Villacorta, 2006).

Según el análisis de Dubois y Tevendale (1999), los adolescentes tienden a realizar aquellas conductas que satisfacen sus contingencias de autovalía, lo que facilita la obtención de resultados positivos que les provocarán emociones positivas y contribuirán, a su vez, a fortalecer su autoestima en las áreas implicadas (Dubois y Tevendale, 1999).

En concreto, una autoestima alta en adolescentes se asocia con una percepción menos negativa del estrés, disfrutan de más experiencias positivas y son a su vez más eficaces en el afrontamiento de experiencias negativas, generando respuestas más adaptativas tras el fracaso. Así, interpretan las experiencias negativas de un modo más funcional, minimizando la importancia de la habilidad implicada en una tarea tras el fracaso en ella. También se perciben menos responsables ante la retroalimentación negativa que los jóvenes con baja autoestima, tienden a realizar atribuciones más controlables y se muestran más persistentes ante tareas insolubles (Sommer y Baumeister, 2002). Realizan, a su vez, una mayor planificación de las respuestas en el ámbito académico y obtienen, en general, niveles superiores de éxito académico.

Mantener un autoconcepto elevado en el ámbito académico favorece, junto al éxito en dicho ámbito, una mejor percepción de auto-eficacia y el uso de más y mejores estrategias de aprendizaje, las cuáles facilitan un procesamiento profundo de la información

En cuanto a las relaciones interpersonales, los adolescentes con una alta autoestima se muestran menos susceptibles a la presión de los iguales obtienen mejores impresiones por parte de éstos (y se muestran más cercanos (Neyer y Asendorpf, 2001).

Cuando los jóvenes con menor autoestima experimentan fracaso en áreas que son relevantes para su autoestima, llevan a cabo un afrontamiento menos eficaz. Así, tienden a sobre generalizar los fracasos y dirigen sus conductas a evitar las emociones negativas que éstos les producen (Park y Maner, 2009).

Como indican Crocker y Wolfe (2001), el individuo que desde edades tempranas aprende respuestas de evitación para afrontar experiencias que le producen emociones negativas puede llegar incluso a tener dificultades para afrontar eficazmente estas situaciones, lo que hace probable que los fracasos se repitan, retroalimentando así una baja autoestima. Esto puede contribuir, a su vez, a que sus conductas se dirijan, incluyendo las socialmente conflictivas, a satisfacer su autoestima aun a expensas de otras metas que podrían resultarle más satisfactorias. Si bien en la infancia los niveles de autoestima son similares en ambos sexos, en la adolescencia emerge un vacío entre ellos, presentando los varones una autoestima más elevada que las mujeres (ver metaanálisis de Kling,

Hyde, Showers y Buswell, 1999; Robins et al., 2002). Garaigordobil, Pérez y Mozaz (2008) encuentran que estas diferencias de género se producen en autoestima en particular en adolescentes de 16-17 años.

La adolescencia temprana se ha considerado, en particular, un periodo especialmente relevante para la formación de la autoestima, en la cual los individuos se muestran vulnerables a experimentar una disminución en la misma. Esta etapa se caracteriza por la experiencia de acontecimientos novedosos y a veces estresantes que suponen un desafío para la visión que los adolescentes tienen de sí mismos y su estabilidad.

Los adolescentes con una autoestima inferior son a su vez más vulnerables al impacto de los acontecimientos cotidianos que los que presentan una mayor autoestima (Campbell, Chew y Scratchley, 1991). Sin embargo, los adolescentes sufrirán más dificultades en su conducta futura cuanto más breves y rápidas sean las fluctuaciones en autoestima incluso independientemente de su nivel medio de autoestima a lo largo del tiempo. En cuanto a los sentimientos momentáneos de autoestima de los adolescentes, Savin-Williams y Demo (1983) encuentran que los cambios que muestran la mayoría son impredecibles.

Así, la inestabilidad de la autoestima refleja las fluctuaciones que se producen como consecuencia de experimentar éxitos o fracasos ante lo que los adolescentes son vulnerables, es decir, que ocurren en circunstancias que son relevantes para su autoestima (Crocker y Wolfe, 2001; Crocker et al., 2002; Crocker, Karpinski, Quinn y Chase, 2003).

En particular, las fluctuaciones en los éxitos y fracasos que más frecuentemente ocasionan inestabilidad en la autoestima se producen en aquellas áreas en que los adolescentes perciben implicadas sus propias competencias, es decir, en las que son sus propias habilidades las que les llevan a satisfacer sus contingencias de autovalía. El individuo presentará, así, una autoestima más inestable si experimenta tanto éxitos como fracasos en aquellas áreas que son relevantes para su autoestima, y una autoestima más estable y elevada cuando experimenta acontecimientos vitales que tienden a satisfacer sus contingencias de autovalía. En el caso de la muestra seleccionada para esta investigación, las adolescentes participantes reflejan lo mencionado, ya que a medida de los éxitos o fracasos que han acumulado su autoestima se refuerza positiva o negativamente.

La autoestima es un factor crítico que afecta al ajuste psicológico y social. Así, niveles bajos en la autoestima de los adolescentes se han asociado con una serie de síntomas psicopatológicos (para una revisión, ver Garaigordobil et al., 2008); entre otros, con reacciones de ansiedad, síntomas depresivos, desesperanza y tendencias suicidas

Una autoestima baja también es frecuente en los adolescentes que tienden a la procrastinación o demora innecesaria en la realización de tareas y en aquellos que manifiestan conductas agresivas, conductas pasivas, conductas antisociales, violencia escolar y violencia relacional. Se ha encontrado que los adolescentes que muestran una baja autoestima tienden también a un incremento en el consumo de alcohol (Scheier, Botvin, Griffin y Díaz, 2000; Zimmerman et al., 1997).

En concreto, la investigación muestra que una autoestima baja en los contextos familiar y escolar, y una autoestima alta en el contexto de relación con iguales, se

asocian con un mayor consumo en adolescentes (Romero, Luengo y Otero López, 1995) y actúan como variables mediadoras de la influencia del funcionamiento familiar sobre el consumo encuentran que una baja autoestima en el contexto familiar predice conductas de experimentación con alcohol y drogas, y una alta autoestima en el contexto de relación con iguales predice la experimentación con drogas y un abuso continuado del alcohol.

Por otra parte, los adolescentes con baja autoestima se caracterizan también por presentar una peor salud física (William, Chan, Chung y Chui, 2010). Entre las actitudes y conductas que se asocian a baja autoestima y son un riesgo para los problemas de salud destacan un menor rechazo en las adolescentes a mantener relaciones sexuales sin protección (Salazar et al., 2004), y trastornos de anorexia y bulimia (Gila, Castro, Gómez y Toro, 2005; Stein y Corte, 2003).

Los resultados de aquellas propuestas e investigaciones nos conducen a la relación inmediata que tiene la baja autovaloración con efectos negativos en todos los campos mencionados principalmente el de conductas promiscuas, conductas pasivas en las diferentes situaciones interpersonales. Esta presencia de baja autoestima en mujeres adolescentes puede explicarse por el ambiente sociocultural que pone a éstas en más riesgo que a los varones de sufrir dificultades asociadas a los cambios físicos de la pubertad. Por último, es destacable que una autoestima baja durante la adolescencia es un factor de riesgo para diversos problemas en la edad adulta. En un estudio longitudinal, Trzesniewski et al. (2006) encuentran que los individuos con baja autoestima en la adolescencia tienen un riesgo mayor de sufrir una peor salud física y mental en la edad adulta, una peor proyección laboral y económica, y una mayor probabilidad de verse implicados en actuaciones criminales, en comparación con los adultos que presentaban una elevada autoestima cuando eran adolescentes. Este conjunto de hallazgos permite concluir que mejorar la autoestima en adolescentes puede resultar útil para prevenir un amplio rango de problemas de conducta, emocionales y de salud tanto en la propia adolescencia como en la vida adulta.

Es así como la baja autoestima y las conductas pasivas tienen relación estrecha con un fenómeno social, discriminatorio y sexista que nos acompaña desde tiempos prehistóricos denominado machismo.

1.4 Sociedad y machismo

Los fenómenos de conducta que determinan la sociedad moderna han sido producto de acontecimientos históricos que establecieron en su gran mayoría los roles sociales, afectivos y de los comportamientos de hombres y mujeres.

Kurt Lewin establece que no es posible la comprensión del conocimiento humano afuera de su ambiente o de su entorno, de esta manera se puede entender mejor la conducta, teniendo en cuenta la situación total del individuo o su espacio vital, con el que interactúa permanentemente. Pero para lograr una comprensión integral del sujeto no solo hay que reducirse a la interacción organismo-sociedad sin tener en cuenta el estudio individual de los sujetos analizando el contexto social, de esta manera los roles de género tienen un papel importante dentro de las conductas pasivas principalmente en las mujeres.

Pichón Rivière afirma que el rol es una construcción sociocultural de la diferencia sexual, la cual está presente en toda situación vincular; es decir que todo función

social que se adjudica o le es adjudicada a un sujeto de manera externa hace referencia al rol. De esta manera se va interiorizando el rol en el proceso de socialización del sujeto.

Desde los primeros años de vida a los hombres y mujeres se les atribuye papeles diferenciados en la sociedad, los cuales son asumidos y conservados por los y las sujetos debido a la influencia de los diferentes agentes socializadores. Pese a la existencia de referentes matizadores que amortiguan la presión social; el peso y la gran cantidad de reforzadores que han existido a lo largo de la historia encargados de resaltar diferencias discriminatorias y sexistas entre hombre y mujeres han hecho que este fenómeno machista con mayor o menor frecuencia continúe vigente.

La idea de rol de Pichón Rivière fue desarrollada teniendo como punto de inicio, el desempeño de un rol por parte del sujeto, ya sea asumido o adjudicado, lo que permite establecer si el comportamiento es funcional, rígido y estereotipado.

Desde esta estructura de sociedad las relaciones humanas que se establecen son de poder, de dominio-sumisión y no igualitarias. Junto a este modelo hay que destacar el concepto de socialización que se desarrolla entre la cultura masculina y femenina, entendidas como modos de vivir el mundo; son culturas en las que influyen los roles de género, es decir, cómo se espera que socialmente actúen hombres y mujeres. Se conoce que los procesos de socialización son diferentes para la cultura masculina y para la femenina. Sin embargo, desde la estructura patriarcal sólo existe un modo de ver el mundo que es el dominante. En definitiva, lo masculino y lo femenino construye la identidad del hombre y de la mujer respectivamente. Como consecuencia de esta construcción de género, el modelo de relación social se basa en la dominación en el caso del hombre y en la sumisión en el de la mujer y el valor expresado por el hombre se sustenta en relaciones de poder siempre con carácter violento mientras que el de la mujer se focaliza en el mundo las emociones y relaciones familiares.

Son estas diferencias presentes entre hombres y mujeres por las que se puede decir que se trata de un concepto construido socialmente y que por lo tanto puede y debe ser cambiado, de modo que la discriminación sexista es aprendida socialmente, no es innata a la biología o genética del varón. Es una forma de ejercer poder mediante el empleo de la fuerza física, psíquica, económica o política.

Si nos centramos en la sociedad occidental y patriarcal notamos con facilidad las reglas, normas y diferencias establecidas sobre lo que un hombre y una mujer deben realizar o cumplir; lo que conlleva un sistema de géneros que constituyen representaciones y normativas que regulan la feminidad y la masculinidad cultural. Cada uno de estos de sistemas y regimientos se han modificado a lo largo de la historia, pero varias características distintivas siguen perdurando hasta la actualidad. Manteniendo como principal particularidad el status jerárquico donde se continúa estableciendo la supremacía social masculina frente a la subordinación femenina.

La versión actual del diccionario de la real academia de la lengua española cita que: el machismo es la actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres.

Stevens (1973:90) denomina machismo al culto de la virilidad y agrega que las principales características de este culto son una exagerada agresividad e intransigencia en las relaciones interpersonales de hombre a hombre y arrogancia y agresión sexual en las relaciones entre hombre y mujer.

Según estas definiciones los hombres considerados machistas mantienen conductas dominantes hacia las mujeres. Pero ¿qué pasaría si las mujeres no tomaran actitudes o conductas pasivas frente a la idea irracional de superioridad masculina?. El machismo ha existido desde la creación de la familia, siendo el padre, quien disponía del hijo libremente. En la época prehistórica el hijo podía ser castigado brutalmente, asesinado y sacrificado para apaciguar la furia de algún dios, y la mujer era un objeto más, el cual cumplía la función de apareamiento y tenía que mantenerse bajo el mando del jefe o padre de la familia, esto fue evolucionando remitiéndonos a la Grecia antigua en la que las mujeres seguían cumpliendo la función de reproducción y cuidado del hogar sin disponer de algún derecho y los hijos tenían que nacer aptos para la guerra ya que de no ser así debían ser asesinados o abandonados.

Dentro de los pilares tradicionales de la masculinidad se encuentran la fortaleza tanto física como espiritual, la rudeza corporal y gestual, la eficacia, el buen desempeño, la excelencia, la competencia así como el ejercicio del poder, la dirección, la definición de reglas, la prepotencia, valentía, invulnerabilidad y homofobia". (Patricia Fernández). Desde pequeños los padres inculcan en sus hijos patrones conductuales, los varones para ser hombres, no deben llorar, deben ser agresivos y no exteriorizar sus sentimientos, siempre deben ser competitivos y nunca deben mostrarse débiles ante nadie.

Las transformaciones sociales no han modificado las normativas culturales sobre masculinidad-feminidad y se continúan justificando relaciones de poder asimétricas entre los sexos. Aunque la discriminación no es tan explícita se dan valoraciones no exentas de violencia simbólica que favorecen actitudes y comportamientos violentos contra las mujeres, básicamente en lo relacional-afectivo. Necesariamente lo mencionado implica que existan dos pueblos o dos personas. Uno se encuentra en una posición superior a la otra. (Ruiz-Jarabo y Blanco, 2006:32). Cuando se alude a la construcción de género se tiene que considerar también la influencia de los estereotipos, entendidos como guiones de conducta que sirven para limitar los comportamientos diarios tanto de hombres como de mujeres, reforzando los adecuados y eliminando los inadecuados.

Así pues, un eje clave que justifica la dominación contra la mujer es la construcción del género al fomentar las desigualdades entre hombres y mujeres, y creer que el hombre es superior a la mujer. De manera que cuando se habla de violencia psicológica, física o verbal contra la mujer hay que tener en cuenta la construcción cultural por el cual hombres y mujeres se ven sometidos a desempeñar unos roles concretos.

La asunción de estos roles permite un tipo u otro de socialización y por eso se encuentra con el ideal femenino que caracteriza a las mujeres como emotivas, sensibles y dependientes, y a los hombres como autónomos, fuertes y racionales.

Simultáneamente lo que ha sucedido es que lo femenino ha sido desvalorizado tanto en hombres como en mujeres, mientras que se han sobrevalorado aptitudes y características masculinas.

En todo este proceso parece que las mujeres han sido víctimas de la sociedad patriarcal y los hombres se han sentido presionados a desempeñar un rol estereotipado, alejado de la sensibilidad, el afecto y el compromiso.

De este modo cabe señalar que la cultura patriarcal ha establecido los roles esperados desde una perspectiva jerarquizada según el sexo. Esto dio origen a una repartición no equitativa del poder, el cual posibilita el acceso a la libertad, la cultura, la educación, la riqueza y la participación social activa.” (Corsi, 2003:186-187)

Estos roles tradicionales, son un peligro tanto para los que lo presentan como para aquellas personas que convivan con el individuo, la agresividad y la competitividad excesivas pueden degenerar en situaciones potencialmente peligrosas; también la incapacidad de expresar sentimientos puede llevar al sujeto a presentar trastornos psicósomáticos (dolencias físicas causadas por problemas mentales), las exigencias a las que están sometidos por catalogarse como el sostén del hogar puede llegar a causar problemas de estrés.

Coria, 2001; Kauffman, 2000. Ante esto, expresan la necesidad de implementar propuestas coeducativas que permitan elaborar y resolver los conflictos distanciándose de actitudes discriminatorias y, desde el consenso y el reconocimiento del igual valor de los argumentos, más allá del sexo de quien los formula, poder mostrar intereses, emociones y afectos. Sólo así se avanzara hacia una igualdad de género. Teniendo presente que aún en nuestros días, en donde la apertura a la igualdad de géneros es importante y el desarrollo de las mujeres en diversas áreas, antiguamente prohibidas, demostrando su capacidad y valor, aún con todo eso prevalecen las ideas erróneas de que el hombre es el sexo fuerte y de que puede sentirse por encima de cualquier mujer.

1.4.1 Relación del machismo con las vigentes conductas pasivas en las mujeres

A partir de desventajas machistas mencionadas, encontramos que las mujeres víctimas de violencia de género pueden mantener sus relaciones interpersonales por los mandatos de género impuestos; entre ellos tenemos el depender emocionalmente de sus parejas (ensalzando el apego y el enamoramiento romántico), por dolor (anteponiendo el cuidado del otro antes que el propio), por vergüenza (relacionada con desagradar al entorno familiar), por la culpa y el vacío ante la pérdida, etc.

También relacionado con las diferencias de género está la dependencia económica, puesto que muchas mujeres siguen apartadas del mercado laboral para asumir el rol de cuidadora-madre y por tanto no se perciben como autónomas para vivir sin pareja.(Francisco Plaza).

Básicamente la identidad femenina continúa estando representada por la comprensión y el cuidado de los otros, donde la forma de ser y de sentirse mujer viene determinada por un estereotipo de "feminidad" tradicional que entre otros rasgos que la definen, incluye la atribución de una importancia fundamental de todo lo relacionado con lo emocional, con las relaciones interpersonales, con el afecto, con agrandar, los cuidados, el apego, y no solo con la creación de estos vínculos sino con la responsabilidad en su mantenimiento.

Dentro de las conductas pasivas de las mujeres se encuentra la excesiva sumisión y pasividad ante conductas agresivas y violentas de parte de los hombres, ya sean estos familiares consanguíneos, la pareja o simples terceros.

Para analizar las características mencionadas se debe tener presente los roles ya mencionados y el contexto socio cultural de las sujetos. Aunque se debe reconocer que ahora se le da mucha más inclusión a la mujer en ámbitos que antiguamente jamás se hubiesen pensado y existen movimientos contemporáneos que alientan a las mujeres a revocar ideas tradicionales y sexistas, se debe reconocer también que aún existen reforzadores que presionan a la mujer a la aceptación pasiva de lo que la vida le ofrece. Algunas de las creencias que contribuyen a que las mujeres violentadas permanezcan en las relaciones abusivas, y reflejan expectativas estereotipadas por las mujeres en general son:

"El matrimonio no es un lecho de rosas. Hay que tomar lo bueno y lo malo". "Es tu deber apoyarlo. Debe tener problemas". El entrenamiento para el rol femenino tradicional prepara a la mujer para la posición de víctima. Parte de ese entrenamiento es pensar que es egoísta, si atiende sus necesidades antes que las de los demás. En una relación abusiva corre el riesgo de ser llamada mártir o masoquista cuando defiende realmente a su compañero, cuando está sólo haciendo aquello para lo que fue educada.

La mujer es presionada para que su matrimonio "funcione o al menos parezca hacerlo". Ella es la responsable del éxito o el fracaso de la unión. Si se protege de la violencia yéndose, es acusada de desertar, si permanece es acusada de necesitar el abuso o aún más de obtener placer del mismo.

A la mujer golpeada se le crea un gran conflicto ya que fallar en mantener la unión del matrimonio significa fallar en la expectativa central de su rol femenino.

En la mujer maltratada la cotidianidad es la violencia. El tiempo se define por presencia o ausencia de agresiones. La única realidad es la que dicta el maltratador y la realidad de él es un sistema de creencias, de explicación de las causas y consecuencias sobre los hechos cotidianos y los motivos que, según él, justifican la violencia ejercida.

Los accesos de mayor violencia, el proceso de descalificación mantenido, el reinicio del ciclo y la confusión de emociones (sorpresa, miedo, culpa, vergüenza) dentro de un entorno aislado facilitan que la mujer acabe asumiendo la realidad que le impone el agresor.

Nuestra sociedad nos enseña que la familia es un espacio sagrado por lo tanto nadie que no sea de la familia tiene derecho a intervenir. Se espera la lealtad familiar, teniendo en cuenta que lo que pasa tras las puertas es un asunto privado. "No laves tus trapos sucios en público". "Esta es mi casa, aquí puedo hacer lo que quiera". "Yo no me meto en los asuntos privados de una familia". Estas creencias hacen que vecinos, parientes y amigos aún profesionales no intervengan cuando presencian abuso hacia un miembro de la familia. Aunque es meritoria, en cierto sentido, la idea de la "privacidad del hogar" a menudo se usa como excusa para la irresponsabilidad e inactividad o falta de solidaridad.

Esto estimula que las mujeres luchen y sufran en silencio. Esta ideología produce tanto daño que merece una consideración especial. Algunas creencias que la reflejan son:

"¿Qué hiciste para que te pegara?".

"Tu marido es amoroso, debes haber hecho algo mal".

"Si no te hubieras casado con él no te hubieras metido en este lío".

Estos juicios alientan la imagen negativa de sí que tienen las mujeres golpeadas. Estimulan sus dudas y las convencen de, que son realmente responsables de la violencia masculina.

Debido a que la familia con dos progenitores es considerada la ideal, muchas personas sienten que la familia debiera permanecer unida a toda costa. Se otorga un gran valor a la preservación de la tradicional unidad familiar más que a la felicidad y seguridad de los miembros individuales de la familia. También existe la creencia de que los niños necesitan al padre en el hogar, sin tomar en cuenta la calidad de relación o los riesgos que puedan enfrentar con motivos de su presencia. "Debe quedarse con la seguridad de la familia" "El lugar de una mujer es el hogar" "Él es un buen padre aunque le pegue a ella de vez en cuando"

Este tipo de ideas determina que las familias permanezcan unidas por motivos equivocados. Los niños no necesitan un padre que ofrezca un modelo de conducta agresiva para solucionar problemas. Presionar a las madres víctimas de abuso para conservar a las familias intactas no sólo pone en peligro su seguridad sino que erosiona su habilidad para cuidar adecuadamente a sus hijos.

La socialización del rol de género se realiza a través del aprendizaje, siendo éste el medio para transmitir valores, actitudes y reglas. En este sentido, ya desde la infancia se desarrollan los estereotipos de género y se cristalizan en el modo en que los padres consideran cómo debe comportarse un niño o una niña; aquí el proceso de aprendizaje juega un papel esencial.

Desde la teoría cognitiva social se puede afirmar que mediante el procesamiento cognitivo de las experiencias se construye la identidad de género, se aprende sobre los papeles sociales de cada sexo y se extraen las normas para dominar el tipo de conductas propio de su sexo y es de este modo cómo se actúa según el esquema preestablecido socialmente.

A lo largo del desarrollo evolutivo del niño se va desarrollando el rol de género y los niños comienzan a imitar y a elegir modelos, de manera que a los 5-6 años se

ajustan a los tipos de masculinidad y feminidad; a los 8 años la postura es más liberal y a los 10 años las diferencias sexuales se acrecientan.

Después, en la adolescencia establecen una identidad personal y se aceptan los estereotipos. Si diferenciamos por sexo podemos destacar, por una parte, que las niñas, al encontrarse cerca de la madre, aprenden los rasgos de personalidad, actitudes, valores y roles maternos relativos a lazos afectivos y personales. Así, el rol de género femenino está constituido por los siguientes estereotipos: pasivas, tiernas, sumisas, obedientes, vulnerables y dedicadas al cuidado de los demás.

Las mujeres que se adaptan a estos estereotipos perciben a los hombres como signos de poder y autoridad, y el niño desde pequeño se identifica con el rol y los rasgos del padre. La masculinidad implica negar la relación con la madre y tener presente elementos universales del rol masculino.

El resultado es desempeñar roles sociales abstractos y despersonalizados. Igualmente, los hombres se asocian con los siguientes comportamientos estereotipados: agresivos, competitivos, alto grado de exigencia de éxito, sabiduría, mando, valentía y conocimiento. Es entonces cuando el hombre bien adaptado al estereotipo de género percibe a la mujer como débil y hostil.

Por lo tanto, se puede decir que en la construcción del género y en los procesos de socialización, la familia constituye el referente con el que los nuevos miembros se van a identificar. Los adultos pues influyen en los procesos de identidad tanto del niño como de la niña. Ya desde muy pequeños los padres transmiten los patrones de género y tratan a los niños de modo diferente a las niñas.

Sin embargo, no se puede ignorar que existe otro factor de interés en este proceso: los medios de comunicación que promueven la configuración de los estereotipos de género, exponiendo tanto imágenes que infravaloran socialmente a la mujer como imágenes que refuerzan las cualidades de poder, el trabajo productivo, la toma de decisiones y la autosuficiencia en los hombres.

En definitiva, socialmente a los hombres se les prepara para desempeñar un rol dominante y si no lo consiguen pretenden obtenerlo por la fuerza; para ellos, la violencia es un medio de control a la mujer.

La socialización hace que los hombres tengan un papel basado en el poder, en la autoridad y en el dominio; y las mujeres en roles puramente femeninos como la dulzura y la expresión de las emociones. Como afirma Pierre Bourdieu, todo lo que es valeroso, respetable, digno de admiración es de orden masculino, mientras que lo débil, despreciable o indigno pertenece al registro femenino. (Hirigoyen, 2006: 95)

La dominación masculina genera la violencia sobre las mujeres, tanto en el orden simbólico (Bourdieu, 1998) como en el físico y social (Fisas, 1998), y su cotidianeidad la hace imperceptible, despersonalizándola (Giberti y Fernández, 1990).

Tolerar la agresividad masculina estimula en los chicos modelos de agresividad deportiva y éxito individual y en las chicas ideales de belleza y atractivo sexual. La violencia reduce a las chicas a objetos de consumo y posesión ya que se las

despoja de subjetividad, lo que impide la toma de decisiones, la autonomía y la libertad.

Resistirse a reconocer y percibir cualquier manifestación de violencia dificulta pensarla, mientras que abordar los conflictos explicita las contradicciones en las que se asientan las resistencias (Gómez Sánchez, 2004; Bonilla et al., 2005).

Tantos siglos de prohibiciones, de represiones, de humillaciones y castigos hacia la mujer han generado una enorme brecha de inequidad y desigualdad entre mujeres y hombres; donde los medios de comunicación, publicitarios y demás reforzadores externos dificultan el establecimiento de una equidad de género, por ello se debe seguir en una lucha constante donde paulatinamente este fenómeno se erradique.

1.5 Teoría de la indefensión aprendida

La teoría de la indefensión aprendida la formuló Seligman en 1975, la indefensión es el estado psicológico que se produce frecuentemente cuando los acontecimientos son incontrolables, cuando no podemos hacer nada para cambiarlos, cuando hagamos lo que hagamos siempre sucede lo mismo.

Leonore Walker, partiendo de los experimentos de Seligman, inauguró una línea de investigación hoy todavía vigente y que se puede resumir en que: repetidos malos tratos disminuyen la motivación de la mujer a responder. Ella llega a ser pasiva. Secundariamente, su habilidad cognitiva para percibir éxitos está cambiada. No cree que su respuesta acabará en un resultado favorable.

Los sentimientos de indefensión en mujeres maltratadas psicológicamente o verbalmente podrían debilitar la capacidad de solucionar problemas y la motivación para afrontarlos, favoreciendo de esta forma la permanencia en la mujer en la relación violenta y asumiendo pasividad en sus conductas.

L. Walker afirma que parece que una mayor permanencia en una relación violenta puede estar relacionada con haber vivido más experiencias de indefensión en la infancia.

Como conclusión, en la indefensión aprendida concurren tres componentes: pasividad, empobrecimiento de la capacidad para resolver problemas y sentimiento creciente de indefensión, incompetencia, frustración y depresión.

El presente problema social puede presentar distintas formas de violencia hacia las mujeres en el contexto cultural patriarcal tales como la violencia de género, violencia doméstica, violencia familiar, violencia intrafamiliar etc.

1.6 Violencia de género

Al mencionar la violencia de género nos referimos a todas las formas mediante las cuales se intenta perpetuar el sistema de jerarquías impuesto por la cultura patriarcal. Como vemos, se trata de una violencia estructural que se dirige hacia las mujeres con el objeto de mantener o incrementar su subordinación al género masculino hegemónico.

Esta violencia se expresa a través de conductas y actitudes basadas en un sistema de creencias sexista y heterocentrista, que tienden a acentuar las diferencias apoyadas en los estereotipos de género, conservando las estructuras de dominio que se derivan de ellos. La violencia de género adopta formas muy variadas, tanto en el ámbito de lo público, como en los contextos privados. Ejemplos de ella son, entre otras, todas las formas de discriminación hacia la mujer en distintos niveles (político, institucional, laboral), el acoso sexual, la violación, el tráfico de mujeres para prostitución, la utilización del cuerpo femenino como objeto de consumo, la segregación basada en ideas religiosas y, por supuesto, todas las formas de maltrato físico, psicológico, social, sexual que sufren las mujeres en cualquier contexto, y que ocasionan una escala de daños que pueden culminar en la muerte.

1.6.1 Sub-formas de violencia de género

Cuando hablamos de violencia doméstica nos referimos a una de las formas de la Violencia de Género: la que se desarrolla en el espacio doméstico (concepto que no alude exclusivamente al espacio físico de la casa o el hogar). Entendemos por espacio doméstico al delimitado por las interacciones en contextos privados. De ese modo, puede caracterizar una relación de noviazgo, una relación de pareja, con o sin convivencia, o los vínculos con ex parejas.

En tanto en la sub-forma de la Violencia de Género, sus objetivos son los mismos: ejercer control y dominio sobre la mujer para conservar o aumentar el poder del varón en la relación. Las manifestaciones en conductas y actitudes son muy variadas, incluyendo el maltrato físico, el abuso sexual, el abuso económico, el abuso ambiental, el maltrato verbal y psicológico, el chantaje emocional, etc.

Las consecuencias son siempre un daño en la salud física, psicológica y social de la mujer, un menoscabo de sus derechos humanos y un riesgo para su vida.

Cuando se habla de Violencia Familiar o Violencia Intrafamiliar, se encuentran todas las formas de abuso de poder que se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares y que ocasionan diversos niveles de daño a las víctimas de esos abusos.

En este caso, los grupos vulnerables identificados por la investigación en este campo, son las mujeres, los niños y las personas mayores. Así como la violencia doméstica es una forma de violencia basada en el género, la violencia familiar tiene dos vertientes: una de ellas basada en el género y la otra basada en la generación.

En definitiva, la violencia se dirige siempre hacia la población más vulnerable, definida culturalmente como la más débil (en realidad, a quienes se les ha negado la participación democrática en el poder).

La violencia se naturaliza siguiendo la lógica de la construcción social y cultural del poder. El uso de la fuerza como forma legitimada de ejercicio del poder transforma a múltiples formas de la violencia en naturales.

El control sobre el otro es la forma exitosa de ejercicio del poder. El análisis del discurso de quienes ejercen diversas formas de violencia (y también del de muchas víctimas de violencia) permite entender que la mayor parte de las conductas violentas tienen como meta ejercer control sobre la conducta del otro y se justifican mediante objetivos tales como “disciplinar”, “educar”, “hacer entrar en razones”, “poner límites”, “proteger”, “tranquilizar”, etc. En el pasado, y en algunas culturas actuales, la “defensa del honor” justificaba formas aberrantes de violencia por parte del varón hacia la mujer de la familia que había cometido alguna “falta”.

La percepción social del hecho probablemente considerara como natural y legítimo ese modo de actuar, de acuerdo a las pautas culturales vigentes. La naturalización de la violencia suele traducirse en expresiones populares que recogen la pauta cultural legitimadora (“la letra con sangre entra”, “una buena paliza a tiempo evita problemas”, “a las mujeres hay que tenerlas cortitas”, “aquí hace falta una mano dura”, etc.). De ese modo, las víctimas suelen quedar atrapadas en medio de un “consenso” social que les impide ser conscientes de sus derechos y del modo en que están siendo vulnerados.

2. METODOLOGÍA

2.1. Planteamiento del Problema

¿Cuáles son las conductas pasivas originadas por el machismo que se presentan en las adolescentes mujeres entre 14 y 17 años que estudian en el Centro Municipal de Formación Artesanal O'Connor de la ciudad de Guayaquil?

2.2. Justificación del Problema

Uno de los fenómenos sociales con el que se enfrenta la sociedad, es el poder alcanzar y establecer la ambicionada equidad de género, donde paulatinamente se continúe derrumbando el sinnúmero de ideas estereotipadas machistas y las múltiples conductas pasivas que se han venido reproduciendo de generación en generación a tal punto de establecerlas y aceptarlas de manera natural en las relaciones interpersonales. Por ello es necesario caracterizar estas conductas pasivas de las mujeres que han sido originadas por el machismo, para poder replantear toda esta serie de ideas que se internalizan en ellas y que se reproducen sin el menor cuestionamiento en las mujeres, generando un debate interno sobre por qué aceptan tratos denigrantes y cumplen órdenes como si fueran leyes establecidas por el hombre sin la menor oposición.

La mujer a lo largo de la historia ha sido desvalorizada, discriminada; negándosele históricamente un papel protagónico en las diferentes áreas de desarrollo social y personal; quedando así desde siglos anteriores subordinada con respecto al hombre en las diferentes esferas de desarrollo, vista como un ser no pensante, inferior al hombre por ello se le prohibió asistir al colegio o universidad, participar en actividades culturales, ejercer cargos públicos etc. señalándosele siempre que su única responsabilidad era la crianza de los hijos y las tareas típicas del hogar mientras que el compañero de convivencia era el proveedor, quien salía a trabajar y decía qué cosas hacer y qué cosas no, y claro está se debía hacer lo que él decía porque así fue como él creció y lo que sus padres le transmitieron, de esta manera el mismo patrón se seguía reproduciendo.

La religión ha sido otro enemigo clásico de la mujer en el cumplimiento de conductas sumisas que han sido asumidas como innatas y llevadas a ser cumplidas como una incuestionable ley. Según estas creencias religiosas desde la simple creación la mujer nació siendo inferior al hombre y de ahí se desprenden una serie de barbaries que refuerzan estas ideas generando así estas conductas.

Tantos siglos de prohibiciones, de represiones, de humillaciones y castigos han generado una enorme brecha de inequidad y desigualdad entre mujeres y hombres lo que ha ocasionado inercia en las mujeres en su manera de exteriorizar aquello que les desagrada, por ello es necesario actuar de manera inmediata para reducir la trasmisión de estos patrones y que logren oponerse a estar sometidas bajo la dictadura de hombres prepotentes.

Actualmente hay que reconocer que esta problemática ha venido modificándose, ahora la mujer accede a muchos campos que permiten su desarrollo, y cada día

muchas de ellas se preocupan por valorar y estimular el papel proactivo de la mujer dentro de la sociedad de tal modo que sea reconocido con la importancia y valor que se le da al papel del hombre y se continúe rompiendo con las etiquetas de que las mujeres son el sexo débil. Un ejemplo actual de que las mujeres tienen mayor alcance a diferentes áreas y campos, se ve reflejado en las elecciones seccionales 2014 que se llevará a cabo el 23 de Febrero en Ecuador; donde varios de los candidatos a ser electos son mujeres. En el caso particular de la candidata a la alcaldía de Guayaquil Viviana Bonilla perteneciente al partido Alianza País y Movimiento Centro Democrático, en las encuestas populares realizadas a los ciudadanos guayaquileños, Bonilla se encuentra en segundo lugar, siendo la contendiente directa del actual alcalde de Guayaquil, quien lidera la encuesta para ser reelecto en dicho cargo. Este ejemplo muestra claramente como la mujer ha logrado romper poco a poco estereotipos como el que antiguamente se tenía vigente y se decía que la mujer no puede participar en actividades políticas, culturales, profesionales etc.

Pese a los cambios que se han logrado aún existen muchos sesgos y múltiples casos que se presentan en nuestra sociedad diariamente por ello es necesario estudiar esta problemática contribuyendo activamente en esta paulatina transformación.

2.3. Objetivos

2.3.1. Objetivo General

- Caracterizar las conductas pasivas originadas por el machismo en mujeres entre 14 y 17 años que estudian en el Centro Municipal de Formación Artesanal O'Connor de la ciudad de Guayaquil.

2.3.2. Objetivos Específicos

- Identificar las principales ideas sobre roles de género que fueron adquiridas por estas adolescentes en su contexto socio-cultural.
- Describir el nivel de autoestima que presentan las adolescentes que asisten al CMFAO.
- Describir el nivel de la estructura motivacional que presentan las adolescentes que asisten al CMFAO.

2.4. Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son las principales ideas adquiridas por las adolescentes en su contexto socio-cultural sobre los roles de género?

- ¿En qué nivel se encuentra la autoestima de las adolescentes que asisten al CMFAO?
- ¿En qué nivel se encuentra la estructura motivacional de las adolescentes que asisten al CMFAO?

2.5. Tipo de investigación y método

La presente investigación se realizará mediante un enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por lo peculiar, lo subjetivo y lo idiosincrásico. Se identificará la naturaleza de las manifestaciones y comportamientos, centrándonos en lo característico de la presente problemática. Esta investigación será dirigida al estudio de experiencias individuales, aspectos e ideas pertenecientes a la población sometida a análisis.

Para fines de este estudio se ocupará el diseño no experimental transversal debido, a que se recolectarán datos en un tiempo determinado sin intervenir en el ambiente en que se desarrollan las alumnas del Centro Municipal Artesanal O'Connor, por lo que no habrá manipulación de las variables.

El estudio será descriptivo ya que permitirá describir el fenómeno, detallarlo para saber cómo es y cómo se manifiesta, puesto que el objetivo es caracterizar las conductas pasivas de las adolescentes generadas por el machismo.

En relación a la variable independiente no se pretende hacerla variar en forma intencional ya que en esta investigación no se tiene control directo sobre la misma, ni se puede interferir sobre ella, debido a que ya sucedió, al igual que sus efectos.

Se realizarán cinco sesiones, una sesión para cada adolescente sometida a análisis. Las técnicas a utilizar son de carácter abierto y semiabierto. Su abordaje será a través del empleo de métodos cualitativos de la investigación.

Se acudió al estudio de casos como método de la investigación cualitativa, donde se utilizará como base el marco teórico desde el que se examina la realidad y las cuestiones a las que se desea dar respuesta.

Se puede fundamentar el uso del estudio de casos teniendo en cuenta:

- El carácter crítico del caso, que permite confirmar, cambiar, modificar o ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio.
- El carácter único, irrepetible y peculiar de cada sujeto, que interviene en un contexto, el cual justifica, por sí mismo, este tipo de diseño.
- El carácter revelador que permite observar y analizar un fenómeno, situación, sujeto o hecho, que con anterioridad era inaccesible o no había sido objeto de estudio para la investigación científica.

Debido a lo mencionado se empleará casos únicos a la vez, ya que el diseño de un caso único, se sustenta en las evidencias mostradas a través de un diseño de

casos múltiples de manera más convincente. García, E.; Gil, J. y Rodríguez, G. (2006)

2.6. Muestra

La muestra del presente estudio estará formada por 5 adolescentes de sexo femenino que asisten al CMFAO. Este trabajo se realizará con una muestra no probabilística de sujetos y para la homogenización de la misma se controlará la variable, de tal modo que la elección de los sujetos tenga relación directa con las características de la investigación. Las adolescentes comprenden desde 14 hasta 17 años de edad, las participantes dieron consentimiento total para la participación de este trabajo. Se seleccionó 5 casos-tipo que cumplieron con los siguientes criterios de selección:

Tabla 1. Criterios de de selección para la muestra

#	NOMBRES	GÉNERO	EDAD	ESTADO CIVIL	# DE HIJOS	TIPO DE CONDUCTA
1	Usuaría 1	F	14-17	Soltera/Unión libre	0 - 2	Pasiva
2	Usuaría 2	F	14-17	Soltera/Unión libre	0 - 2	Pasiva
3	Usuaría 3	F	14-17	Soltera/Unión libre	0 - 2	Pasiva
4	Usuaría 4	F	14-17	Soltera/Unión libre	0 - 2	Pasiva
5	Usuaría 5	F	14-17	Soltera/Unión libre	0 - 2	Pasiva

2.7. Caracterización de la organización o comunidad que se estudia.

Para este estudio las usuarias de la muestra que se seleccionaron son estudiantes del Centro Municipal de Formación Artesanal O'Connor de la ciudad de Guayaquil – CMFAO quienes reciben formación académica regular y formación artesanal e las áreas de Belleza y Corte y confección. El CMFAO es financiado a través de la Muy Ilustre Municipalidad de Guayaquil y pertenece a la Dirección de Acción Social - DASE que trabaja sobre un modelo de carácter innovador, incluyente y altamente participativo; con un enfoque integral, armónico y articulado a la vida en sociedad. Sus bases están dadas por la concepción de un sistema global de desarrollo interinstitucional, sostenible y sustentable, que incluye la ejecución de cinco grandes líneas estratégicas que se integran a los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Fortalecimiento Comunitario, Fortalecimiento Organizacional, Fortalecimiento Productivo, Fortalecimiento Ciudadano y Fortalecimiento Educativo vincular. La presente institución difunde las actividades

de comunicación de a través de la página oficial de la M.I Municipalidad de Guayaquil.

2.8. Variables (conceptualización y operacionalización)

Tabla 2. Operacionalización de las variables

VARIABLES	OPERACIONALIZACIÓN		TÉCNICAS
	Dimensiones	Indicadores	
Conductas pasivas	Autoestima, Motivación y Rol	Autoestima baja o desfavorable. Rol atribuido por la herencia cultural Motivación intrínseca o extrínseca	Técnicas narrativas: “Como soy, mis principales defectos y principales virtudes” “Me siento feliz de ser mujer” Técnica de los 10 deseos
Machismo	Sociedad y Cultura	Elementos: no tradicionales, tradicionales o transicionales	
Adolescentes mujeres	Estado Civil Etapa del Desarrollo	Solteras o unidas Adolescencia	

Conducta

La conducta está relacionada a la manera de proceder que tienen las personas u organismos, en relación con su entorno. El término puede emplearse como sinónimo de comportamiento, ya que se refiere a las acciones que desarrolla un sujeto frente a los estímulos que recibe y a los vínculos que establece con su entorno.

Conducta pasiva

La conducta pasiva se caracteriza por no defender los propios derechos al no expresar correctamente las opiniones porque no se conocen, por no saber el modo de hacerlo o por creer que no son importantes para los demás. La conducta pasiva está provocada a menudo por una falta de confianza en uno mismo y por atribuir superioridad al otro.

Adolescencia

Es un periodo de desarrollo biológico, psicológico, sexual y social. Se caracteriza por ser un período de transición entre la infancia y la adultez; el lapso de tiempo en que se produce el largo y difícil pasaje de ser dependientes de otros, a ser un adulto independiente y autónomo. El término proviene de la palabra latina "adolescencia". En otras palabras es la transformación del infante antes de llegar a la adultez. Se trata de un cambio de cuerpo y mente, pero que no sólo acontece en el propio adolescente, sino que también se conjuga con su entorno.

Mujer

Del latín mulier, una mujer es una persona del sexo femenino. Se trata de un término que se utiliza en contraste a del hombre o varón y que ha regido la conducta de muchas mujeres a través de patrones sociales de comportamiento.

Machismo

El machismo es una expresión derivada de la palabra "macho", se define en el DRAE como la "actitud de prepotencia de los varones respecto a las mujeres". El machismo engloba el conjunto de actitudes, conductas, prácticas sociales y creencias destinadas a justificar y promover el mantenimiento de conductas percibidas tradicionalmente como heterosexualmente masculinas y, también, discriminatorias contra las mujeres. Algunos críticos consideran también machismo la discriminación contra otros grupos sociales percibidos como más débiles, como en el caso de hombres cuyo comportamiento, por ejemplo por tener una preferencia homosexual, no es "masculino" a los ojos de la persona machista. En todos los casos, la conducta preponderantemente masculina es la dominante. Movimientos feministas lo define como "el conjunto de actitudes y prácticas aprendidas sexistas llevadas a cabo en pro del mantenimiento de órdenes sociales en que las mujeres son sometidas o discriminadas". Se considera el machismo como causante principal de comportamientos heterosexistas u homofóbicos.

2.9. Procedimientos y técnicas aplicadas

Entrevista individual en Profundidad.

Esta técnica permitió recoger datos profundos sobre el fenómeno que se estudió, la información recolectada fue expresada claramente en el propio lenguaje de los protagonistas, tanto de quien portó la información como de quien solicitó dicha información.

La entrevista individual en profundidad permitió detectar las ideas sobre roles de género que fueron adquiridas por las adolescentes en su contexto socio-cultural, permitió además explorar el nivel de autovaloración y motivación en ellas,

accediendo de esta manera las diferentes concepciones y criterios de los sujetos involucrados.

Aplicación de reactivos psicológicos

Los reactivos psicológicos que se aplicaron fueron: La técnica de los 10 deseos y las técnicas narrativas: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”

“Me siento feliz de ser mujer”. La aplicación de dichos instrumentos en descripción, permitió conseguir información relevante sobre áreas a explorar y además permitió comprobar ciertos datos obtenidos en las entrevistas personales.

Las pruebas utilizadas fueron aplicadas, calificadas e interpretadas objetivamente, según los parámetros e instrucciones establecidas por los respectivos autores.

Procedimiento

En la presente investigación se realizaron diferentes procedimientos que facilitaron este trabajo; para empezar existió una proximidad a los componentes metodológicos, científicos y teóricos que se emplearían en esta labor. Posteriormente a cada uno de los usuarios participantes de este trabajo se les dio a conocer los objetivos: general y específicos, la importancia y el impacto y alcance que tiene esta problemática, solicitándole a cada una de ellas su participación voluntaria.

Luego se continuó con la aplicación de los instrumentos que permitirían alcanzar los objetivos planteados. Dentro de dichos instrumentos constaron las entrevistas individuales en profundidad, consecutivamente se aplicaron reactivos psicológicos: La técnica de los 10 deseos y las técnicas narrativas: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”; y “Me siento feliz de ser mujer”.

Finalmente se ejecutó el análisis e interpretación de la información de las diferentes técnicas y a la integración de las mismas.

Aspectos éticos

Dentro de los aspectos éticos a cumplir durante el presente proceso investigativo encontramos:

- a) Realizarla en condiciones adecuadas, que ofrezcan garantía para los sujetos., tanto para la salud, como para la integridad personal.
- b) Considerar las condiciones favorables y desfavorables que el estudio tiene, evitando el sometimiento del sujeto a condiciones inadecuadas que afecten su bienestar.
- c) Seleccionar rigurosamente los sujetos con las características requeridas para la investigación.
- d) Brindar una información general a los sujetos estudiados del que, como, y para que se investiga con ellos, excepto aquellos casos en que la información podría alterar el resultado de la misma.

- e) Garantizar, en las publicaciones, el anonimato de los sujetos y la confidencialidad de la información obtenida, al menos que previamente se haya llegado a un acuerdo diferente.
- f) Tener el consentimiento del investigado, quien puede suspender su participación en cualquier momento, sin que esto lo acarree perjuicio alguno.
- g) En caso de incapacidad legal, física o mental del sujeto de investigación, o cuando el sujeto sea menor de edad, solicitar el permiso correspondiente.

La comunicación de los resultados investigativos tomará en cuenta lo siguiente:

- a) El desacuerdo con los resultados de una investigación o estudio no es razón admisible para silenciar su publicación.
- b) Al publicar los resultados de su investigación, el autor se compromete a preservar la veracidad de los mismos
- c) Conservar el carácter anónimo de los sujetos, fotos u otro material que pueda comprometer al sujeto, a no ser que este haya dado su consentimiento
- d) Al divulgar material o información perteneciente a instituciones, deberá cumplir con los convenios establecidos con estas.

Técnicas Narrativas

Las Técnicas narrativas son aquellas en las cuales se le pide a una persona que narre algo acerca de un tema que se le sugiere. Estas técnicas tienen muchos usos cuando del estudio de la personalidad se trata, ya que existen muchas formas ideadas con este fin, y permiten la posibilidad de crear otras nuevas que pueden ser elaboradas a partir de los intereses del investigador. (González, Felicia, 2007: 296).

Las Técnicas narrativas son también conocidas como composiciones, que debido a que son técnicas abiertas e indirectas permiten que se pongan de manifiesto los indicadores de contenido y funcionamiento de los valores que regulan la actuación del sujeto en las ideas y vivencias que él mismo expresa, brindando una pauta de lo que acontece en su subjetividad.

Estas técnicas permiten ampliar y/o profundizar en las concepciones, valoraciones, motivaciones, aspiraciones, intereses y deseos de los sujetos investigados, ya que tienen la posibilidad de expresarse libremente, por lo que resulta muy útil atendiendo al problema de investigación.

El alcance de estas técnicas se puede aplicar en sujetos de distintas edades y no tienen límite de tiempo y la consigna que se da al sujeto/a al momento de aplicarlas es: Al individuo se le orienta a hacer una composición o narración acerca de... (como ya se mencionó, los temas son diversos y se puede escoger uno solo en dependencia del interés del estudio.

Cómo soy, mis principales defectos y mis principales virtudes

Esta composición se emplea para explorar la autoestima de los sujetos, desde la narración de lo que ellos piensan y sienten de sí mismos.

Me siento feliz de ser mujer

Esta composición pertenece al grupo que explora ideas en torno a la subjetivación y género.

Técnica de los diez deseos

Se la utiliza para explorar motivos esenciales.

Se le pide al sujeto que diga en orden de prioridad sus diez deseos principales.

Según Fernando González la interpretación de estos instrumentos es cualitativa e individual y que los resultados provienen de la evaluación de la información brindada por los sujetos en estas técnicas, basándose en el Análisis del Contenido, a partir de categorías preestablecidas, las cuales guardan estrecha relación con el basamento teórico, así como de indicadores funcionales de la personalidad, a partir de los cuales se puede explicar, no sólo lo que el sujeto dice, sino también cómo lo dice.

Las categorías de contenido se evalúan considerando, según los postulados de Fernando González, los elementos que el sujeto describe en sus diferentes áreas de interacción (familia, estudio, trabajo, deporte, cultura, relaciones interpersonales, pareja, sexualidad, etc.). Estas categorías indican las principales necesidades y contenidos motivacionales que regulan el comportamiento del sujeto.

2.10 Resultados esperados

Los resultados esperados apuntan a contestar a un fenómeno social que desde siglos anteriores viene prevaleciendo, por ello a través del análisis de estas técnicas se espera caracterizar las conductas pasivas en las adolescentes del CMFAO para que sirva en futuras investigaciones.

2.11. Tareas investigativas

ACTIVIDADES	RESPONSABLE	MAYO					JUNIO				JULIO				AGOSTO					SEPTIEMB					OCTUB					NOV				
		1	2	7	8	10	7	10	13	14	2	3	8	18	6	8	9	12	16	4	7	16	23	5	4	8	12	11	2	3	4	5		
1	ELECCION DEL TEMA Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
2	OBJETIVOS, JUSTIFICACION, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, TIPO DE ESTUDIO Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
3	BUSQUEDA DE TESIS, LIBROS, REVISTAS, ETC Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
4	INTRODUCCION Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
5	MARCO TEORICO Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
6	METODOLOGIA Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
7	ANALISIS E INTERPRETACION DE RESULTADOS Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
8	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
9	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS, BIBLIOGRAFIA Y ANEXOS Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	
10	ENTREGA DEL BORRADOR DE TESIS Nashla Ocaña Ps. M.c. Alarcón																																	

3. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

3.1. ANÁLISIS INTEGRAL DE LA ENTREVISTA.

La técnica de la entrevista individual en profundidad fue clave en este proceso de investigación, ya que permitió el acceso profundo del discurso de los sujetos participantes; ampliando el conocimiento sobre los mismos y de esta manera adentrar en los contenidos principales sobre las conductas sumisas de los usuarios involucrados.

3.1.1. SUJETO 1

Nombre: Usuaría 1

Género: F

Edad: 15

Estado civil: Unión libre

De hijos: 0

Tipo de conducta: Pasiva

Usuaría 1 tiene una relación sentimental hace 1 año y 5 meses, vive desde 1 año atrás con su compañero sentimental y la familia del mismo, la cual está formada por la madre y el hermano de su pareja. Anteriormente vivía con su madre y abuela, quienes no aceptaban la relación con su actual pareja, ya que ellas argumentaban que él era “un mujeriego”. A los 3 meses de haber iniciado la relación, la usuaria 1 quedó embarazada. Ante esto su madre y abuela se opusieron a que viviera con ellas. Aproximadamente antes de llegar al 2 mes de embarazo, la usuaria 1 tuvo un aborto espontáneo. A los días siguientes a este suceso, la usuaria 1 se mudó a vivir con su actual pareja. A lo largo del año que el sujeto vive en este nuevo lugar, ha tenido conflictos permanentes con su suegra y su pareja; puesto que el usuario 1 afirma haberse convertido “en la empleada de la casa”.

Actualmente es estudiante del CMFAO en la especialización de Belleza, por ello en sus tiempos libres y de manera esporádica suele trabajar en actividades de su especialización.

Técnica 1: La Entrevista

Categorías para el análisis de contenido

Dentro de los elementos que la usuaria 1 expresa durante la entrevista semiestructurada, con frecuencia mencionados se encuentran la familia y la pareja, a diferencia de la poca información que revela sobre el trabajo y los estudios. Al referirse a su familia la paciente se remite siempre a sus familiares maternos tanto a su abuela como su madre, con quienes vivía anteriormente; ampliando con facilidad y de manera voluntaria toda información relacionada a ellas. Centrándose básicamente en las diferencias existentes entre sus familiares biológicos y su familia actual. Revelando detalles profundos sobre los miembros de la familia y el malestar que genera en ella dicha situación.

El contenido revelado sobre su pareja es extenso, con una vinculación afectiva ambivalente; notándose el cambio de sentimiento de amor a odio y viceversa hacia su compañero sentimental, principalmente existe incomodidad y disgusto sobre decisiones que él toma de manera absoluta, sin consultarle tema alguno a ella.

Los temas poco profundizado en la usuaria 1 es el estudio y el trabajo, comúnmente denota desinterés a los tópicos relacionados con la educación; lo cual tiene relación directa con el papel que le asigna a su pareja como “proveedor del hogar” refiriendo que sinceramente no le preocupa este tema puesto que “su marido, es quien debe mantenerla”.

El tono emocional con que la usuario 1 se expresa es de ambivalencia; ya que por un lado expresa inconformidad al referirse a su pareja y al rol que se le ha asignado en el hogar, por ejemplo usuario 1 asegura que “las mujeres deben de realizar las tareas domésticas siempre y cuando sean para satisfacer a su marido” en el caso de la sujeto debe también encargarse de tener en orden la habitación de su cuñado y la ropa del mismo. Por otro lado se puede apreciar un tono afectivo favorable al referirse a las vivencias afectivas ocurridas con su pareja por ejemplo a los detalles materiales que éste le hace en fechas importantes para ellos o como según refiere la sujeto “cuando la saca a pasear”.

Indicadores Funcionales

Dentro de la elaboración personal de la usuario 1 se observa de modo combinado en la capacidad reflexiva de la sujeto, en su comportamiento, notándose pasividad en su proceder, en sus reflexiones y concepciones propias. Las valoraciones personales son minimizadas por ella misma a pesar de su molestia ante no ser incluida en las decisiones y forzada a realizar actividades de manera exhaustiva, jamás se opone a ejecutarlas ni se queja con nadie; al contrario termina su discurso mencionando que su pareja posee mayor nivel de educación y sabe cómo tomar mejores decisiones y que de una manera u otra ella debe cumplir con el papel de la mujer en la casa. La usuario 1 problematiza el contenido revelado, pero toma los juicios externos como elementos reguladores de su proceder.

Existe incapacidad para reconceptualizar, no defiende sus ideas ni toma participación activa sobre sus juicios. No es capaz de organizar o reorganizar su actuación ante situaciones nuevas o conflictivas.

Dentro de la orientación temporal de la sujeto se observa que se encuentra ubicada en tiempo y espacio. El contenido de lo que expresa se encuentra relacionado correctamente según el orden de los sucesos, ya sean pasados, presentes o futuros.

A la vez se muestra pesimista frente situaciones futuras que podrían continuar transcurriendo según la pasividad de su conducta.

La sujeto tiene poca capacidad de reestructurar contextos conflictivos; pese a su agrado o desagrado mantiene una posición determinista a los agentes externos,

de esta manera se constata poco desplazamiento para organizar situaciones ambiguas de manera voluntaria.

Se aprecia con claridad notable inseguridad en la usuario 1, dejando de lado la importancia de sus propias capacidades y asumiendo que ella no posee las características suficientes para tomar decisiones propias, incluso de manera futura no manifiesta deseos de superación propia, como la misma sujeto cita afirmando que los estudios y el trabajo no son un tema central para ya que su pareja, es quien debe asumir ese papel.

Lo que de fondo se aprecia con claridad es su gran inseguridad para asumir metas y tareas de enriquecimiento personal o familiar.

La usuario 1 presenta baja posibilidad de regular su comportamiento a partir de sus puntos de vista, convicciones o propios criterios; lo cual está estrechamente relacionado con la elaboración personal, donde ya fue mencionada la presencia de determinismo externo notable en la sujeto; por ello no se encuentra la existencia de implicación o compromiso activo en su comportamiento.

Técnica 2: Narrativa o composición: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”

Categorías para el análisis de contenido

Los elementos que más resaltan de manera positiva dentro del contenido de la usuaria 1, dentro de las áreas de su vida son: la pareja, la familia. La sujeto refiere que sus principales virtudes son “ser leal y obediente más que todo con quienes me dan la mano en momentos difíciles, como cuando se me vino mi hijo” pese a no existir mayor amplitud de esta área, la sujeto revela este contenido haciendo una relación entre sus 2 virtudes y a la vez al aborto espontáneo anteriormente ocurrido. Con claridad se puede apreciar las necesidades y contenidos motivacionales que están interviniendo en la regulación comportamental de la sujeto; en este caso la relación que existe entre la pasividad de las conductas de usuaria 1 con lo agradecida que se muestra ante su pareja y su suegra. Evidenciándose tanto la necesidad de protección en la sujeto y lo que la lleva de alguna manera a continuar obedeciendo de manera sumisa en su hogar, como además el vínculo afectivo que aparece de modo ambivalente.

Indicadores funcionales

Los indicadores aparecen de modo combinado, se encuentran valoraciones personales, descritas de manera superficial a manera de cliché, con poca implicación personal. Apenas en dos de las virtudes se puede presenciar una posición activa en base a las necesidades de usuario 1.

Nula capacidad para afrontar dicotomías, optando por no involucrarse y continuar de manera sumisa a la situación más cotidiana. Pese a su queja de no ser tomada en serio para decisiones, denota rigidez ya ella la misma se resta importancia y evita tomar protagonismo.

La dimensión temporal en la cual se basa el contenido expresado por la sujeto, está orientado en el presente en el momento de señalar sus puntos positivos;

orientados en pasado al referirse a sus puntos negativos y en una ocasión se refirió en un tiempo futuro, revelando deseos por querer ser más valiente y no tan temerosa.

No se aprecia capacidad para reestructurar el campo; puesto que no muestra pretensiones para responder asertivamente en situaciones conflictivas; pero mediante esta técnica se pudo detectar deseos por querer actuar con valentía en situaciones inesperadas.

Usuario 1 demuestra gran inseguridad y poca confianza en sus capacidades, dentro de sus defectos mencionó “no ser tan inteligente”; de esta manera se puede verificar con gran claridad el poco valor que le da a sus destrezas habilidades y capacidades cognitivas.

Se muestra pesimista ante su capacidad para mejorar a futuro, algo temerosa ante las situaciones que le esperan. Los puntos de vista con los que se compromete y comparte emocionalmente con frecuencia no muestran implicación emocional profunda o clara, diferenciando generalmente aspectos entre hombre y mujeres, según lo que le ha sido transmitido o ella ha aprendido sin cuestionarse y dejándose llevar por el determinismo externo.

No existe integridad en el momento de mantener la identidad personal cuando se están asimilando elementos disonantes.

El contenido que revela la sujeto es de modo reproductivo.

Técnica 3: Narrativa o composición: “Me siento feliz de ser mujer”

El contenido revelado por la usuaria 1 es netamente descriptivo, a manera de cliché, según lo que socialmente ha sido asignado al estereotipo femenino; de esta manera la sujeto resalta su capacidad reproductiva, el papel de la mujer en las tareas doméstica, mayor reciprocidad afectiva. Distinguiéndose con notoriedad los elementos tradicionales que socialmente ha sido etiquetado a los roles de género.

La sujeto muestra rigidez para reconceptualizar ideas o contenidos impuestos. Apreciándose un total determinismo externo sin capacidad para reestructurar su contexto.

Existe pobreza de contenido en las concepciones y elaboración del ideal de pareja, género y estereotipia con que se presentan tales contenidos.

Técnica 4: Técnica de los 10 deseos

El contenido obtenido de la sujeto es descrito de manera superficial; refiriéndose básicamente a la búsqueda de mayor estatus socio-económico e incluso estereotipado ya que quien debe proveerla hacia este ascenso social y económico debe ser su pareja.

La usuario 1 expresa el deseo maternal y así agrandar su familia y poder realizarse como mujer.

Se aprecia una pobreza para reconceptualizar contenidos prescritos con rigidez a formular puntos de vista propios.

Las valoraciones personales están basadas en adquisición de bienes materiales sin ninguna fundamentación propia sino más bien basándose en los estereotipos consumistas y capitalistas.

3.1.2. SUJETO 2

Nombre: Usuaría 2

Género: F

Edad: 16

Estado civil: Unión libre

De hijos: 1

Tipo de conducta: Pasiva

La sujeto vive con su hijo de 10 meses y su pareja de 17 años en un departamento alquilado desde hace 5 meses, anteriormente la usuario vivía con su hijo en casa de su madre y veía esporádicamente a su pareja, quien trabaja como jugador de fútbol de un equipo no tan conocido; por ello, él debe viajar frecuentemente dentro del país. Actualmente la situación laboral ha mejorado considerablemente para su familia, es por ello que pudieron mudarse a un departamento. La usuario 2 refiere sentirse sola y poco amada puesto que su pareja ya no es tan expresiva ni comunicativa como antes, la madre de la usuaria 2 es quien cuida a su nieto mientras la sujeto estudia por las mañanas. Al salir del colegio la estudiante se dirige a casa de su madre y generalmente por las noches regresa con su hijo, al departamento.

La usuaria 2 muestra inconformidad con la relación que mantiene con su pareja, pues expresa que ahora lo ve con menos frecuencia que cuando vivían por separado; además ha notado que su pareja se molesta fácilmente, sobre todo cuando él llega al departamento y no la encuentra en aquel lugar. La sujeto afirma que su pareja siempre fue un “hombre celoso” con lo que ella está de acuerdo puesto “quien no quiere, no ceta” y cuando ella no se percata, él desaparece la ropa de la sujeto que le resulta desagradable, vale decir, que con esto se refiere a cualquier prenda corta o medianamente corta que la sujeto pueda utilizar.

Técnica 1: La Entrevista

Categorías para el análisis de contenido

Los elementos que destacan de las áreas de su vida son: las relaciones interpersonales, donde encontramos la pareja, los amigos y la familia. Con frecuencia estas áreas son citadas en su discurso, principalmente el modelo de familia que ella desea tener, notando profundidad en el área mencionada.

La pareja es citada con amplitud y relacionada directamente con el área familiar puesto que refiere que su pareja no toma la batuta como la cabeza del hogar.

Las relaciones interpersonales (amigos cercanos) son citadas con menos insistencia que las otras áreas pero se puede notar descontento al no verse involucrada en actividades sociales, las interacciones y formas colaborativas en el hogar.

Comprobándose las necesidades y contenidos motivacionales que están interviniendo en la regulación comportamental de la usuaria 2.

El tono emocional con que es expresado el contenido es bajo, notando una reactividad a los estímulos por debajo de lo que la sujeto espera. El vínculo

afectivo aparece de modo ambivalente mostrando expresiones de aproximación y rechazo.

Indicadores funcionales

Existe elaboración personal puesto que la sujeto realiza valoraciones personales y es notoria la elaboración de juicios propios, en base a sus necesidades y vivencias; problematiza el contenido mediante interrogantes y a la vez existe la presencia de elementos tradicionales de los que se derivan sus reflexiones, notando la presencia de indicadores de modo combinado.

Incapacidad para reconceptualizar o conllevar ideas desiguales, puesto que expresa contenidos en posiciones exageradas y cerradas, como el disgusto de asumir una postura activa en su hogar, y preferir que su pareja tome el papel del “jefe del hogar”.

La orientación temporal en que la usuaria 2 refiere su contenido se inscribe en tiempo pasado, al mencionar los puntos fuertes de las relaciones interpersonales y de pareja. En tiempo futuro refiere a como le gustaría que se solucionen situaciones conflictivas.

La sujeto muestra gran dificultad para reestructurar su campo, le cuesta organizar situaciones inesperadas o ambiguas debido a su poca flexibilidad y autodeterminación de su comportamiento; demostrando inseguridad, acompañada de una sensación de inestabilidad ya que no tiene confianza en su valía y capacidades.

Pese a lo mencionado, la sujeto denota cierto optimismo en los deseos futuros, muestra ciertas ambiciones positivas en cuanto a su relación sentimental, expresando “que espera que la relación con su pareja vuelva a ser como antes, aunque no era del todo perfecta” pero posteriormente expresa temor y miedo si aquella situación no mejora.

La presencia de determinismo externo es evidente, lo podemos evidenciar en elementos que la usuario 2 toma desde fuera y que influyen en sus decisiones, como por ejemplo lo transmitido por su madre, quien le dice que debe hacerle caso a su esposo al dejarse celar y vestirse como él desea. Rigiéndose por juicios externos y dejando de lado los propios.

Técnica 2: Narrativa o composición: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”

Categorías para el análisis de contenido

Dentro de los elementos que la usuaria 2 expresa con frecuencia dentro de las áreas de su vida, encontramos: las relaciones interpersonales, la familia y la pareja.

En contenido sobre las relaciones interpersonales es variado, revela con profundidad sus virtudes en relación al valor que le da a su desempeño social y las muestras de afecto que se gana por ser buena al relacionarse con los demás.

Relaciona aquella área con las restantes: familiar y pareja, expresando de manera descriptiva y sin gran variedad, cualidades domésticas en función de su familia. De esta manera evidenciamos contenido motivacionales y necesidades que regulan sus comportamientos cotidianos.

El vínculo afectivo aparece de modo ambivalente, notando en la sujeto un estado anímico en el que coexisten emociones opuestas, principalmente hacia su pareja y a la vez a su situación actual. Puesto que anteriormente su deseo inicial se basaba en vivir junto a su pareja; pero actualmente se cuestiona lo mencionado, denotando expresiones afectivas ambivalentes.

Indicadores funcionales

Dentro de la elaboración personal encontramos indicadores combinados. Ciertos aspectos se encuentran expresados de manera ligera y estereotipada; sin gran variedad en el contenido. Muestra a la vez gran contundencia en las relaciones interpersonales e incluso las relaciona con las demás áreas demostrando implicación personal.

Se verifica rigidez para lograr integrar dicotomías, por lo tanto posee poca capacidad reflexiva para reorganizar y adaptarse a situaciones inesperadas. Reflejando su incapacidad de poner en duda sus propios pensamientos o los de las personas con quienes se identifica.

La orientación temporal en que se relata el contenido es en: pasado, presente y futuro refiriéndose correctamente a los sucesos cronológicos. Cabe resaltar que la sujeto relata de manera dudosa, sus deseos esperanzadores por mejorar su relación de pareja y algo temerosa a la vez en el caso de que los conflictos se agraven.

La usuario 2 revela dificultad por reestructurar situaciones ambiguas o conflictivas. No toma la iniciativa por buscar soluciones o aportar ideas positivas para tratar de solucionar conflictos.

Lo mencionado tiene una estrecha relación con inseguridad que la sujeto muestra en la falta de capacidad para tomar decisiones. Tiende a minimizar el concepto de sus propias capacidades, vacilando constantemente antes de tomar una determinación.

No existe autodeterminación en la sujeto, puesto a la dificultad para regular su comportamiento, a partir de sus razonamientos propios, opiniones y puntos de vistas con los cuales se identifica emocionalmente.

Careciendo de flexibilidad e integridad para mantener su identidad personal, dándole validez a sus puntos de vista al presentarse elementos disonantes.

Técnica 3: Narrativa o composición: “Me siento feliz de ser mujer”

Dentro del contenido expresado por la usuaria 2 presenciamos elementos tradicionales se encuentra específicamente descrito de manera superficial, predictivo. Con una sobrecarga de elementos tradicionales que socialmente son estereotipados hacia los roles de género.

Presencia de determinismo externo sin capacidad para reformar juicios propios.

Técnica 4: Técnica de los 10 deseos

El contenido es relatado de manera ligera sin hondar en detalles específicos; resalta la búsqueda de mayor estatus social.

Se evidencia el fuerte deseo de brindarle a su progenitor un nivel educativo sólido y a la vez satisfacer las necesidades que él demande. Además resalta el deseo de tener una familia “más unida”.

Expone el deseo de superación laboral, detallando los implementos que desearía adquirir para su negocio y futuro centro laboral.

3.1.3. SUJETO 3

Nombre: Usuaría 3

Género: F

Edad: 17

Estado civil: Unión libre

De hijos: 0

Tipo de conducta: Pasiva

La usuaria 3, nació en Esmeraldas pero vive en Guayaquil desde los 10 años con su madrina de bautizo. Desde hace 2 años mantiene una relación sentimental con su pareja de 33 años. A los 6 meses de haber conocido a su pareja, la sujeto huyó de su casa y a partir de ese día continúa viviendo con su actual pareja. Quien al inicio de la relación la complacía en todo, pero aproximadamente al año y 2 meses de relación su pareja se volvió agresivo, violento y empezaba a llegar a su casa en la madrugada o simplemente no llegaba. Suele gritarle y molestarle con ella cuando algo no le gusta por ejemplo la comida que la sujeto prepara. La usuaria 3 refiere “me ha golpeado solo 3 veces y fue porque me lo merecía”

Técnica 1: La Entrevista

Categorías para el análisis de contenido

En la entrevista realizada el contenido de la usuaria 3 está básicamente apunta a las relaciones interpersonales: los amigos cercanos y la pareja. El contenido revelado es extenso y profundo sobre su pareja, denotando la necesidad que la sujeto tiene por complacer los mandatos que él exija. Lo cual mantiene relación con las relaciones interpersonales (amigos) mencionadas con frecuencia, de tal manera se reflejan las principales necesidades y contenidos motivacionales que están interviniendo en la regulación comportamental de la usuaria 3, haciendo especial hincapié a las necesidades de afiliación y seguridad que la misma demanda.

Existe la presencia de tono emocional con el que son expresados los elementos del contenido. El vínculo afectivo aparece de modo ambivalente ya que coexisten sentimientos de cercanía ya la vez constan sentimientos de rechazo hacia su pareja, vivencias y conductas propias.

Indicadores funcionales

Dentro de los indicadores funcionales de la sujeto se puede apreciar elaboración personal, juicios propios y reflexiones personales elaboradas de manera combinada; puesto que por un lado siente que es tratada con desprecio, autoritarismo y violencia por otra parte siente que debe acatar las órdenes que se le dictan aunque siga recibiendo desprecio.

El contenido se expresa con gran implicación personal, asumidos en primera persona, en los cuales se evidencia compromiso emocional con lo que se está diciendo; con la particularidad de que usuario 3 termina justificando cualquier conducta agresiva hacia ella.

Incapacidad para reconceptualizar, tolerar ideas diferentes, a las propias, y aceptar puntos de vista de otros. No logra reformular juicios externos. Tiene tendencia a expresar los contenidos en posiciones extremas y cerradas, dificultad para tolerar las diferencias. En donde se enraíza en ideas estereotipadas o valores sobredimensionados con un claro argumento machista.

El contenido expresado por la sujeto, se encuentra relacionado correctamente según el orden de los sucesos, principalmente en un tiempo pasado haciendo referencia a las ideas machistas transmitidas en su contexto social.

A la vez se muestra pesimista frente a las situaciones actuales y futuras puesto que no existe una posición activa por cambiar o evitar las conductas agresivas a las que es sometida; refiriendo que “ella no puede hacer nada, para que su marido cambie y que no depende de ella”.

La usuario 3 presenta relativamente nula capacidad de regular su comportamiento a partir de sus propios criterios, convicciones o puntos de vistas con los cuales se compromete y se siente emocionalmente involucrada. No hay presencia de iniciativas para proponer soluciones o simplemente opiniones personales que sean disonantes.

Está convencida que su imagen estará siempre detrás de la de un hombre, específicamente a la de su pareja, y no indicio alguno de querer tener un trato equitativo.

Técnica 2: Narrativa o composición: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”

Categorías para el análisis de contenido

Dentro de los elementos encontrados en el contenido de la usuaria 3 encontramos a la pareja y las relaciones interpersonales. El contenido expresado sobre la pareja no muestra variedad ni amplitud, dentro de los defectos que la sujeto afirma tener destacan “no saber cocinar muy bien” y continúa la oración haciendo referencia al desagrado que siente su pareja por la manera en que cocina.

Dentro del contenido sobre las virtudes de la usuaria 3 resaltan elementos como “paciente, tranquila, colaboradora” lo que concuerda y tiene relación directa con la pasividad de sus conductas y la sumisión que muestra ante su pareja.

Existe relación entre las virtudes que destaca y sus defectos, puesto que denotan inferioridad y asume como un defecto aquellos puntos en los que su pareja la descalifica. La información obtenida nos muestra con claridad los contenidos motivacionales que están interviniendo en la regulación comportamental de la usuaria 3.

Indicadores funcionales

En el contenido de la usuaria 3 existe elaboración personal, mostrando valoraciones propias, aunque es visible que se le dificulta tomar participación activa en ellas. Se detectan reflexiones personales, donde la sujeto muestra

conocimiento sobre el modo discriminante en que es tratada y el deseo de que aquella situación se detenga, Pese a esto, ninguna elaboración personal es exteriorizada debido al temor que su pareja infunde en ella. A tal punto que la usuaria 3 minimiza cualquier juicio propio y le otorga mayor peso e importancia a las apreciaciones externas.

La presencia de rigidez en su contenido es visible ya que la usuario 3 muestra incapacidad para reconceptualizar contenidos transmitidos y aprendidos en su contexto socio cultural de corte machista; expresándolos en posiciones extremas y cerradas.

El tiempo en que se expresa el contenido corresponde al pasado futuro con relación a los sucesos.

Muestra incapacidad por reestructurar el campo ya que usuario 3 no puede reorganizar su actuación ante situaciones imprevistas, confusas o complicadas. Mostrando gran inseguridad y desconfianza en sus capacidades y recursos psicológicos.

Como fue mencionado la sujeto no muestra características de flexibilidad para reconceptualizar, lo cual está relacionado con el pesimismo que muestra la usuario 3, puesto que no es posible ser rígido mentalmente y a su vez ser optimista; ya que la rigidez que muestra generalmente la usuario 3 viene como defensa ante la posibilidad de elementos disonantes.

En el contenido revelado se puede apreciar que la sujeto no regula su comportamiento a partir de sus propios criterios y puntos de vistas con los cuales se siente implicada. De esta manera comprobamos que no existe integridad en la usuaria 3 para mantener su identidad personal.

Técnica 3: Narrativa o composición: “Me siento feliz de ser mujer”

La usuaria 3 revela dentro de su contenido expresado, elementos tradicionales con respecto al papel cotidiano que se le ha asignado a la mujer, como la sumisión asociada a la diferencia de tareas entre hombres y mujeres; ser ama de casa y ayudar en las tareas; el papel dentro de la sociedad como objeto pasivo y subordinada a “al marido”. Atribuyendo los tradicionales roles a su pareja y asumiéndolos como leyes a cumplir.

El contenido es relatado de manera predictiva, netamente descriptiva; los elementos tradicionales que socialmente son estereotipados hacia los roles de género como el dominio jerárquico y emocional, están instaurados en la usuario 3, alegando debilidad en su capacidad como mujer.

Técnica 4: Técnica de los 10 deseos

El contenido es relatado de manera sutil, sin profundizar en ellos excepto en dos de ellos. Se evidencia el deseo de que su hermano salga pronto de la cárcel, en este punto existe variedad y revela detalles sobre el lazo afectivo que mantiene con él.

Expone el fuerte deseo, por sentirse amada protegida y segura el cual tiene relación con uno de los demás deseos que menciono donde refiere “desear que su pareja cambie, y que sea como al inicio cuando eran enamorados”.

El resto del contenido está relacionado a objetos materiales; denotando la necesidad de ayudar a sus familiares que se encuentran en otra ciudad.

3.1.4. SUJETO 4

Nombre: Usuaria 4

Género: F

Edad: 17

Estado civil: Unión libre

De hijos: 1

Tipo de conducta: Pasiva

La usuaria 4 vivía hace un año y medio en Daule con sus padres, con quienes mantenía una relación distante. Tiene 2 hermanos menores a ella, quienes viven con sus padres. El padre se caracteriza por ser violento con todos sus hijos y cuando ellos no le obedecen, los golpea fuertemente.

En casa de la usuaria 4 se debía hacer lo que su padre diga y él siempre tenía la razón. Los padres de la sujeto, solían discutir con frecuencia y se agredían verbalmente todos los días, pero en ocasiones cuando las peleas eran fuertes, el señor siempre terminaba golpeando a su esposa, hasta que ella cedía ante sus peticiones.

La madre de la usuaria 4 solía agredir a sus hijos de forma verbal, física y psicológica. Cuando uno de sus hijos tiene un comportamiento que ella desaprobaba, le comunica aquello a su esposo para que él también los golpee.

La usuaria 4 cumple todas las órdenes dictadas por su padre y su madre, era la encargada de su hogar y sus hermanos, ya que su padre trabajaba y la madre solía dejarlos solos en casa y regresa antes de que su esposo llegue de su trabajo.

Actualmente vive en Guayaquil, al llegar a esta ciudad, conoció a un hombre, quien ahora es su pareja y hace un año vive con él, la hermana de su pareja y el cuñado del mismo. Los primeros meses de convivencia detectó que su pareja se molestaba con facilidad y la celaba con cualquier hombre incluso con su propio cuñado. No la deja conversar con hombres ni salir con sus amigas. Cuando han discutido la ha agredido verbalmente y luego se disculpa.

Técnica 1: La Entrevista

Los elementos del contenido de la usuaria 4, apuntan hacia las relaciones interpersonales: familia y pareja. Se nota profundidad y variedad en el contenido de las relaciones interpersonales, siendo mencionado con frecuencia y asociando este contenido a las demás áreas. En relación a la familia existe variedad, amplitud profundidad y frecuencia, pero no se detecta implicación personal, simplemente da detalles de su familia biológica de manera descriptiva. De esta manera se detecta en los elementos expresados, las principales necesidades que regulan el comportamiento de la sujeto; logra relacionar sus vivencias pasadas con las actuales al referirse a su pareja.

Usuario 4 revela tono emocional en las expresiones de su contenido. Refiriendo dolor, rechazo e injusticia ante las situaciones negativas experimentadas, principalmente con su familia biológica. Ante su pareja la usuaria 4 muestra expresiones de rechazo y aproximación, puesto que él fue quien la motivó a salir de su hogar y a la vez le da muestras de agresión.

De esta manera se observa ambivalencia en su tono emocional.

Indicadores funcionales

Se confirma la presencia de elaboración personal, usuario 4 realiza sus propias reflexiones y valoraciones personales, en base a sus necesidades pero no llegan a trascender debido a la mayor validez que le otorga a las apreciaciones de su pareja.

Muestra una posición activa ante el contenido expresado y problematiza mediante interrogantes su actual situación, refiriendo “aunque mi marido a veces se porta mal conmigo, no se compara con el infierno que vivía con mis papás”. Se evidencia con claridad elaboración personal de modo combinado.

La sujeto muestra rigidez y la tendencia a expresar los contenidos en posiciones extremas y cerradas; viendo su pareja como única salida, opción y como el agente gestor de un nuevo cambio en relación a las vivencias anteriores. No muestra flexibilidad para reconceptualizar y se le dificulta, elaborar reflexiones positivas para buscar una mejoría a su queja.

La dimensión temporal en la cual se inscribe el contenido de la usuaria 4 se expresa en pasado, en relación a las experiencias negativas asimiladas; también en presente en relación a los cambios positivos que la sujeto refiere beneficiarse y se encuentran además expresiones en futuro, en relación a los cambios que la sujeto piensa que su pareja modificará.

La usuaria 4, no muestra capacidad para reestructurar el campo. Se muestra incapaz para reorganizar su actuación ante circunstancias nuevas, inesperadas o conflictivas. De este modo no da indicio alguno de tomar participación activa ante los conflictos, siendo permisiva ante los desprecios de su pareja. Mostrando conformismo a todo lo que actualmente experimenta.

La sujeto muestra inseguridad, se observa que no tiene confianza en sus propias fuerzas, características y capacidades. Le otorga a su pareja toda la autoridad y voto en las decisiones, excluyéndose por sí misma antes de que su pareja lo haga; concediéndole todo el mérito o cambio positivo que ella consigue a su pareja.

Muestra ingenuidad y optimismo frente a las promesas que su pareja plantea. La sujeto afirma que toda situación por más desfavorable y desalentadora que esté atravesando o que venga no será tan negativa como lo vivido anteriormente. De esta manera se comprueba que no prevé su futuro en términos de realización o de éxito.

La sujeto no muestra capacidad para regular su comportamiento a partir de sus propios criterios u opiniones con los cuales la usuaria 4 se compromete o identifica. De esta manera se encuentra la presencia de determinismo externo, puesto que se percibe en sus actos y expresiones la importancia y la necesidad de aprobación que le otorga a su pareja y ante cualquier acto o decisión que se debe tomar.

Técnica 2: Narrativa o composición: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”

Categorías para el análisis de contenido

Dentro de los elementos que el sujeto expresa en las diferentes áreas de su vida encontramos: la pareja y las relaciones interpersonales y sexualidad. La frecuencia de aparición de estas áreas es escasa, no hay amplitud ni profundidad. Se percibe relación entre ellas, pero bajo nivel de información y profundidad. Estas categorías nos indicarán las principales necesidades y contenidos motivacionales que están interviniendo en la regulación comportamental de la sujeto.

El tono emocional aparece de modo ambivalente, puesto que se constata en el contenido, vivencias emocionales y expresiones afectivas favorables y a la vez perjudiciales, expresando rechazo sobre situaciones o características propias que califica como desagradables pero por otro lado, las termina aceptando y conformándose ante ellas.

Indicadores funcionales

En el contenido revelado de la sujeto se comprueba la presencia de elaboración personal; revelando apreciaciones personales, que no llegan ser expresadas, debido a la poca validez que ella misma les adjudica; por lo tanto no toma participación activa en ellas.

Muestra rigidez, ya que presenta poca capacidad para reconceptualizar, tolerar ideas diferentes y aceptar puntos de vista de otros. Además pronuncia los contenidos en posiciones extremas o situarse en lugar de otro. Un ejemplo de lo mencionado se puede apreciar en la intolerancia de la usuario 4 por patrones familiares modernos y tendencias homosexuales, como expresa dentro de sus defectos “no soportar ver a parejas homosexuales”.

La dimensión temporal en la cual se inscribe el contenido expresado por la sujeto está en presente, al mencionar sus virtudes y la mayoría de sus defectos. Pro también encontramos contenido expresado en futuro lo cual tiene relación con la gran rigidez que muestra la usuario 4, al expresar que no tolera a los homosexuales y que es algo que no cambiará en ella.

De esta manera se confirma su incapacidad para reestructurar el campo, ya que no se muestra capaz para reorganizar su actuación ante situaciones inesperadas o disonantes.

Es notoria la poca confianza que denota la usuario 4 en sus capacidades y cualidades positivas, como lo vemos reflejado en la manera en que tiende a minimizar sus apreciaciones y sobreponer las de su pareja y coetáneos.

La sujeto se muestra pesimista ante la aceptación de posibles cambios o la modificación de criterios propios, como por ejemplo al negarse a aceptar la idea

de familias homosexuales. De la misma manera muestra incapacidad anticipar el futuro en términos de éxito.

No muestra capacidad de autodeterminación ante la regulación de su comportamiento a partir de sus propias convicciones. Lo que mantiene relación con la falta de integridad para mantener la identidad personal ya que se dificulta la asimilación de elementos inarmónicos.

Técnica 3: Narrativa o composición: “Me siento feliz de ser mujer”

La usuaria 4 en su contenido expresa elementos tradicionales con respecto al papel cotidiano que se le ha asignado a la mujer, entorno al rol femenino, como el tener en orden todas las tareas domésticas, la función maternal, obedecer y estar subordinada a la conducta dominante masculina, teniendo menos poder y estatus que los hombres etc...

El contenido es narrado de manera descriptiva; se evidencia la presencia de estereotipos en relación a la asignación de los roles de género.

Técnica 4: Técnica de los 10 deseos

El contenido es expresado de simple, sin profundizar ni dar detalles. Se evidencia el deseo de cumplir la función maternal. Menciona el deseo de contraer matrimonio eclesiástico y tener una boda “como los cuentos de hada”.

Muestra necesidad de protección y afiliación. El resto del contenido está descrito de manera superficial, apuntando a la adquisición de bienes y mejor su status socio-económico, sin implicación personal para obtenerlos y descritos en 3 persona. Por ejemplo menciona que “su marido le regale una casa y que le aumenten el sueldo”.

3.1.5. SUJETO 5

Nombre: Usuaría 5

Género: F

Edad: 15

Estado civil: Unión libre

De hijos: 0

Tipo de conducta: Pasiva

La usuaria 5 vive con su madre, su hermana menor y su padrastro. Este último vive con ellas hace 6 años. Tanto la madre como el padrastro de la sujeto trabajan. Su padrastro se caracteriza por ser autoritario, imponente y agresivo. Su madre se caracteriza por ser obediente, sumisa, colaboradora. Hace 4 años aproximadamente el padrastro de la usuaria 5, le sugirió a su pareja, que era momento de que su hija realizara tareas domésticas, (lavar, cocinar, barrer etc...) con lo que la madre de la usuaria 5, estuvo de acuerdo. Es así como a partir de los 11 años se le atribuyeron responsabilidades a la sujeto referente al rol que debía cumplir una mujer. Donde tanto su madre y padrastro, quienes están llenos de prejuicios y estereotipos machistas, han transferido de manera normativa conductas pasivas a la usuaria 5.

Técnica 1: La Entrevista

Categorías para el análisis de contenido

Los elementos que la sujeto expresa están dirigidos a las siguientes áreas de su vida: familia y amigas. El área de mayor profundidad y frecuencia expresado por la sujeto es el área referente a la familia, la cual tiene relación con las amigas las cuales son mencionadas con frecuencia, mas no con profundidad. De esta manera con el contenido expreso por la sujeto, se puede identificar las principales necesidades que regulan su comportamiento.

Se constata la presencia de tono emocional de modo ambivalente en las expresiones halladas en el contenido. En donde se encuentran términos y expresiones afectivas tanto favorables como desfavorables; las cuales refieren miedo, aprensión y desconfianza con respecto a la rigurosidad con que debe cumplir con las obligaciones planteadas por su padrastro; a la vez expresa aceptación y deseos por obedecer. Siendo el punto de su incomodidad la manera severa en que se le ordena que las cumpla. De esta manera se observa sentimientos de proximidad y de rechazo, asociados a vivencias que indican cómo es ella.

Indicadores funcionales

En el contenido hay elaboración personal desfavorable, el contenido expresado aparece de modo descriptivo y reproductivo. Se constatan estereotipos y generalizaciones extremas insuficientemente fundamentadas en su contenido, las apreciaciones y juicios propios revelan negatividad y siempre son desfavorables ante las situaciones que experimenta y valoraciones propias. Por lo tanto,

concuenda con cada una de los estereotipos impuestos al rol de la mujer y por ende no cuestiona cada una de actividades a cumplir.

La usuaria 5 muestra rigidez en las expresiones de su contenido; con tendencia a expresar sus contenidos en posiciones extremas y cerradas.

No tolerara ideas diferentes ni integra situaciones dicotómicas. Por ello se muestra inflexible a cuestionar imposiciones y aceptar normas únicamente, por ser mujer.

La rigidez que muestra se puede observar en la orientación temporal en la cual se inscribe el contenido que expresa la sujeto, el cual se encuentra en pasado, en relación a los sucesos ocurridos y en futuro al mencionar los elementos tradicionales que seguirá manteniendo.

La sujeto no posee capacidad de reestructurar el campo, puesto que se muestra incapaz de reorganizar su actuación ante situaciones dificultosas o imprevistas.

Se muestra inseguridad ante sus propias fuerzas, características y capacidades, ejemplo de lo mencionado es la aprobación que necesita de parte de su padrastro para estar segura que lo que realizado es correcto.

Expresa pesimismo al momento de anticipar su futuro ya que no emplea términos de realización o de éxito.

Se observa en la sujeto la presencia de determinismo externo ya que la usuaria 5 regula su conducta a partir de aprobaciones externas. Rigiéndose por juicios externos y dejando de lado los propios.

Técnica 2: Narrativa o composición: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”

Categorías para el análisis de contenido

En el contenido de la usuaria 5, se observan elementos relacionados a la familia y a las relaciones interpersonales. El contenido revelado no expresa profundidad, amplitud ni variedad, se aprecia relación directa entre ambas áreas mencionadas. Estas categorías nos reflejan las primordiales necesidades y contenidos motivacionales que están interviniendo en la regulación de la conducta de la sujeto.

Se aprecia un tono emocional en las expresiones del contenido de manera ambivalente, ya que la sujeto manifiesta sentimientos tanto agradables como desagradables; de esta manera se observan sentimientos de aceptación y rechazo correspondientes a sus cualidades, comportamiento y vivencias.

Indicadores funcionales

Se verifica elaboración personal con indicadores de modo combinado, ya que el contenido emerge de modo descriptivo, de manera superficial sin suficiente fundamento y a la vez la sujeto muestra expresiones y breves apreciaciones personales.

Muestra poco flexibilidad para integrar dicotomías y a la vez, el contenido es expresado de manera cerrada para tolerar diferencias.

La orientación temporal del contenido es expresada en presente y pasado haciendo referencia a las posturas cerradas que ha mantenido y afirmando que seguirán en ella, por ejemplo dentro de sus defectos expresa ser desconfiada y que es una característica en ella muy antigua.

Se muestra incapaz para reestructurar el campo, mostrando dificultad en la reorganización de su conducta ante con situaciones conflictivas o inesperadas. La usuario 4 se muestra insegura al expresar su contenido. Las virtudes mencionadas, son netamente expresadas de manera descriptiva, y de una manera breve. Mostrando desconfianza en sus propias fuerzas, características y capacidades propias.

Se muestra pesimista en relación al futuro, por ello prevé su futuro en términos de frustración y miedo.

En el contenido expresado se puede apreciar que la sujeto no regula su comportamiento a partir de apreciaciones propias y puntos de vistas con los cuales se siente implicada. De esta manera comprobamos determinismo externo en la sujeto, puesto que regula su comportamiento a partir de reflexiones externas a las de ella; o que refleja falta de integridad en la usuaria 5 para mantener su identidad personal.

Técnica 3: Narrativa o composición: “Me siento feliz de ser mujer”

El contenido es relatado de manera descriptiva con presencia de elementos tradicionales en relación a la presencia de estereotipos referente a la asignación de los roles de género.

La usuario 5 muestra rigidez en la asunción de roles y subordinación ante la conducta dominante masculina, asumiendo pasividad en su forma de actuar.

Técnica 4: Técnica de los 10 deseos

El contenido de la usuaria 5 es expresado de forma simple y sin profundidad. Donde se evidencia elementos tradicionales asignados a los roles de género y además muestra deseos de adquirir bienes materiales que se relacionan a las tareas domésticas asignadas a la mujer.

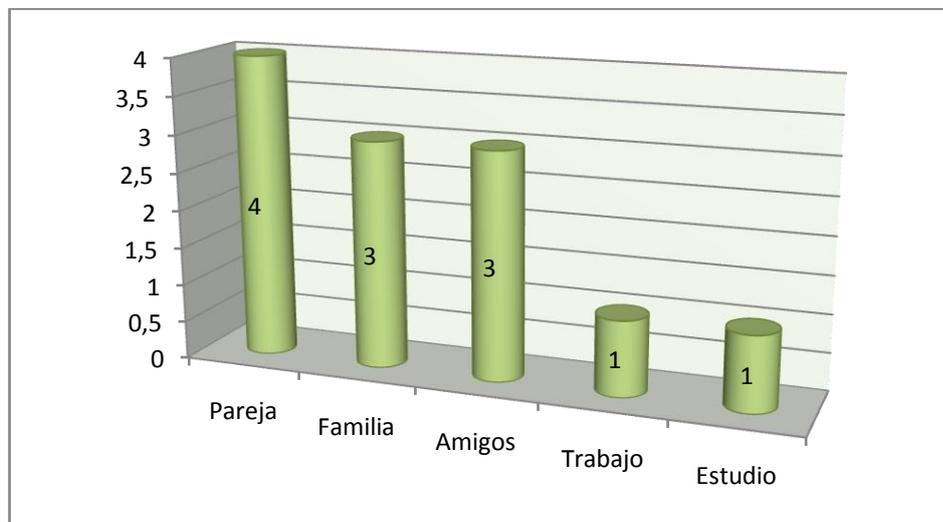
Expresa también deseos s por ser madre y ser “una linda familia de 3”.

3.2. Análisis global de todas las técnicas utilizadas

Para llevar a cabo la caracterización de las conductas pasivas originadas por el machismo en adolescentes mujeres entre 14 y 17 años, ha sido necesario caracterizar las conductas pasivas que muestran las adolescentes a través del análisis de los elementos planteados en los objetivos específicos para lograr dicha caracterización; como son el rol de género, la autoestima y la motivación, los cuales han sido explorados por medio de las categorías de contenido (áreas de la vida, el tono emocional), los indicadores funcionales de la personalidad (elaboración personal, rigidez, orientación temporal, capacidad de reestructurar el campo, inseguridad, pesimismo, determinismo externo), puesto que todos los aspectos mencionados, analizan los contenidos significativos y nos permiten tener una mayor integración de la información, logrando con mayor habilidad el análisis de los elementos que regulan el comportamiento y los recursos psicológicos con los que cuentan los sujetos.

Una vez realizado el análisis individual de cada una de las técnicas empleadas, donde se exponen las características principales de la conducta pasiva de cada una de las usuarias con las que se trabajó, se analiza de forma global lo siguiente:

**Gráfico 1: Categorías de contenido
Áreas de la vida**



El gráfico revela de manera contundente la predominancia de las relaciones interpersonales en todas las usuarias participantes. El mayor porcentaje dentro de las áreas de la vida pertenece al área relacionada **a la pareja**; 4 de las 5 sujetos coinciden con el gran protagonismo que ellas les otorgan a sus parejas; es así que ellas mismas se auto- adjudican un papel secundario ante cualquier decisión, prioridad o situación a resolver.

De esta manera podemos afirmar, que el área de mayor significación para las 4 sujetos implicadas, es el relacionado a sus parejas, del cual se desglosan las

principales necesidades y motivaciones que intervienen en la regulación del comportamiento de los sujetos.

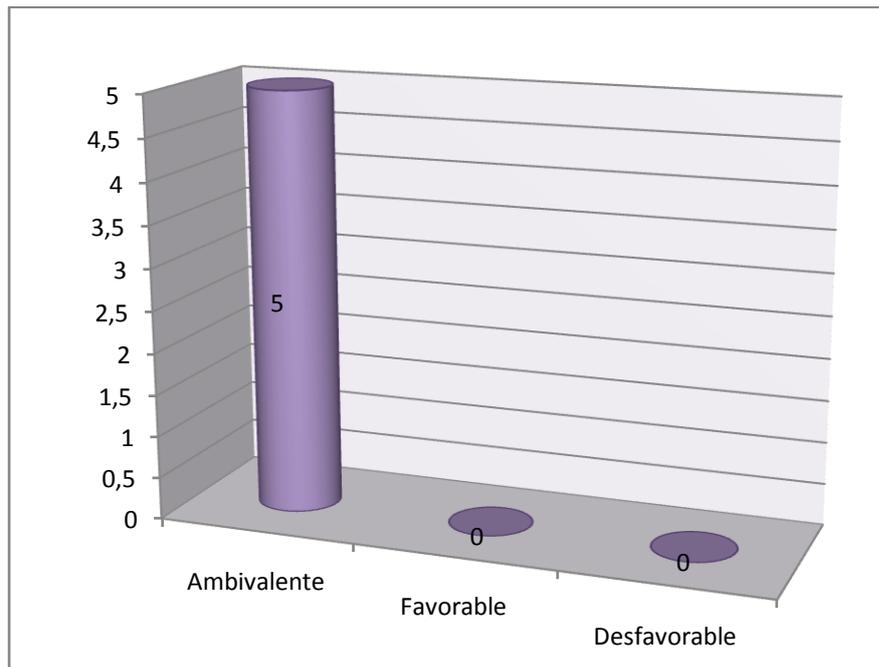
En segundo lugar encontramos dentro de las áreas interpersonales a la familia y amigos; 3 de las 5 sujetos revelaron la necesidad que sienten por retomar o tener mayor espacio para acrecentar dichas relaciones.

El motivo que les impide tener el contacto que ellas desearían con sus amigos o familiares tiene relación directa con las prohibiciones a las que los sujetos son sometidos de parte de sus parejas y que las mismas a corto o largo terminan aceptando.

El contenido analizado sobre las diferentes relaciones interpersonales que mantienen los sujetos reflejan la ausencia de autodeterminación, el cual es un indicador que coincide en las 5 usuarias, puesto que no muestran capacidad de regular sus comportamientos a partir de sus propios criterios.

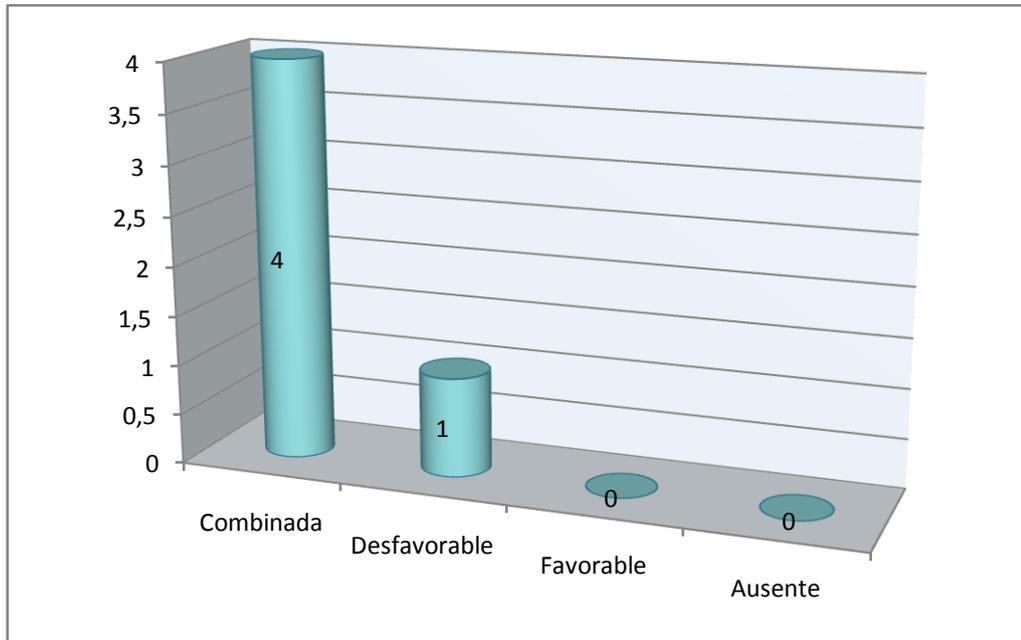
Las áreas no ahondadas pero sin embargo mencionadas son: los estudios y el trabajo; las cuales fueron expresadas únicamente por la usuaria 1; dentro del contenido no se muestra variedad ni profundidad; mientras que las 4 sujetos restantes no vierten su apreciación sobre estas áreas; de esta manera se observa que las áreas de estudio y trabajo no forman parte de las principales necesidades o motivaciones de los usuarios; con excepción de una de los sujetos quien en el contenido expresado revela no llevarla a cabo porque forma parte de las prohibiciones a las que es sometida por su pareja.

Gráfico 2: Tono emocional



El gráfico muestra la presencia sobresaliente del tono emocional ambivalente apreciada en las 5 sujetos participantes. Todas presentan en común este elemento, donde las expresiones de sus contenidos revelados muestran sentimientos de proximidad, aceptación y a la vez rechazo, frustración, malestar etc... en relación a las vivencias experimentadas principalmente con sus parejas, familia o cualidades propias.

Indicadores funcionales Gráfico 3: Elaboración Personal

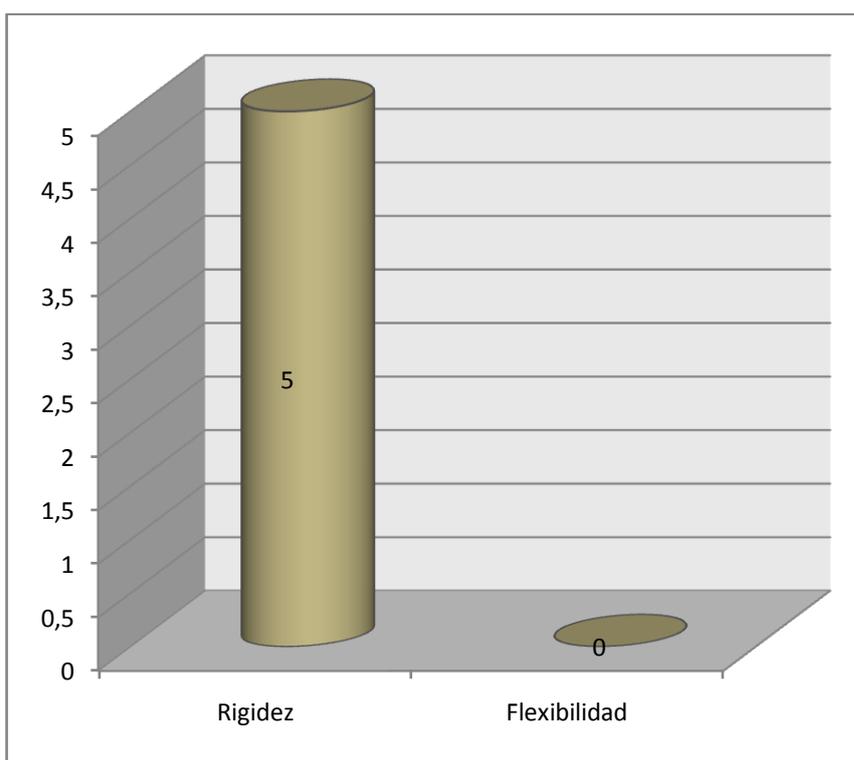


El gráfico muestra supremacía de la elaboración personal de modo combinado, puesta que 4 de las 5 usuarios demostraron poseer reflexiones y valoraciones propias, en relación a sus necesidades de manera positiva y negativa; pero las mismas no logran trascender puesto que las sujetos, le otorgan mayor importancia a las apreciaciones de sus parejas.

En la usuario 5 se observa elaboración personal desfavorable ya que las apreciaciones, evaluaciones y juicios propios denotan negatividad, por lo tanto las mismas siempre son desfavorables ante las situaciones que experimenta o las cualidades y su estima personal.

Las 5 usuarias coinciden en la manera descriptiva de expresar sus contenidos, a manera de cliché, denotando escasos momentos activos en las usuarios. Por lo cual no se aprecia implicación personal en las sujetos, siendo incapaces de apropiarse de sus contenidos.

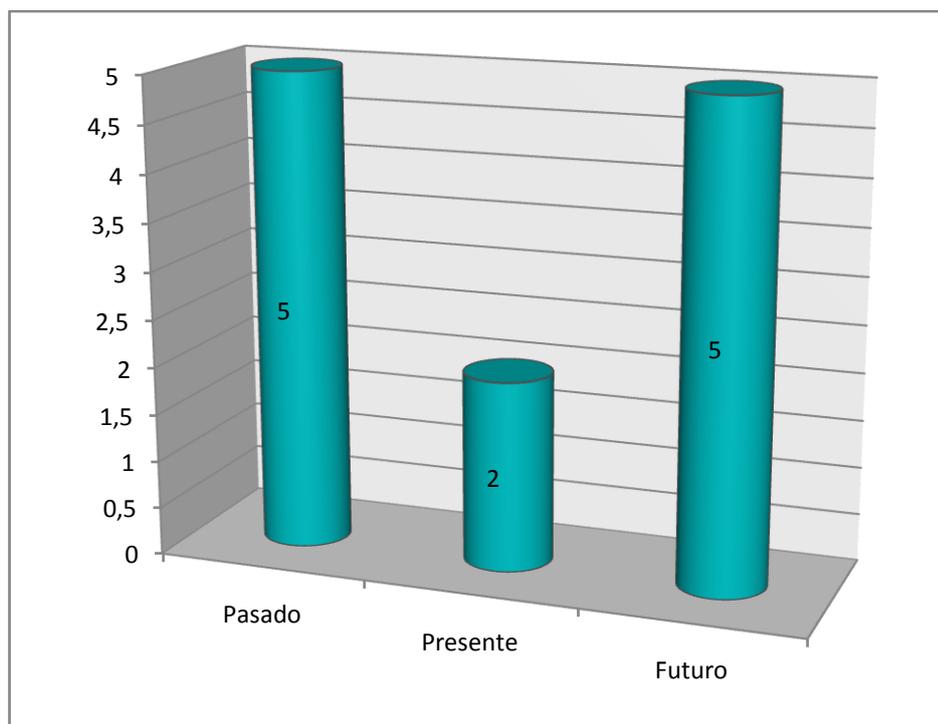
Gráfico 4: Rigidez



El gráfico revela una considerable predominancia de rigidez en las 5 sujetos, quienes se caracterizan por la incapacidad para reconceptualizar, tolerar ideas diferentes a las propias o aceptar puntos de vista diferentes; quedando de esta manera sin recursos para hacer frente a una nueva situación o cambio de plan.

Las sujetos se caracterizan por expresar contenidos en perspectivas exageradas y cerradas, lo cual se relaciona con la falta de autodeterminación que muestran ya que regulan su comportamiento en base a criterios y valoraciones externas.

Gráfico 5: Orientación temporal

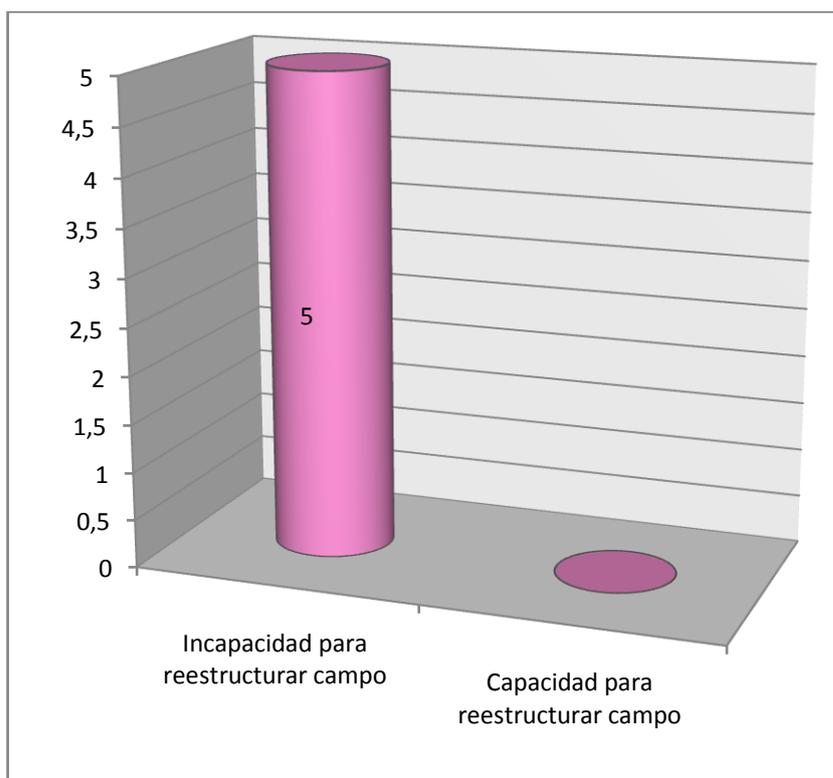


El gráfico muestra que la dimensión temporal en la cual se inscribió el contenido expresado por las 5 sujetos fue predominante en: pasado y futuro. Las 5 usuarios se remontaron a vivencias pasadas significantes de su vida y a la vez las 5 previeron su futuro, logrando además anticipar esta dimensión temporal en términos de realización, éxito o fracaso, frustración o error, como se detalló en el gráfico 6.

En 2 de las 5 sujetos el contenido fue expresado en tiempo presente, centrándose en el aquí y el ahora de las situaciones problemáticas que les genera malestar pero no logran tomar participación activa en las mismas.

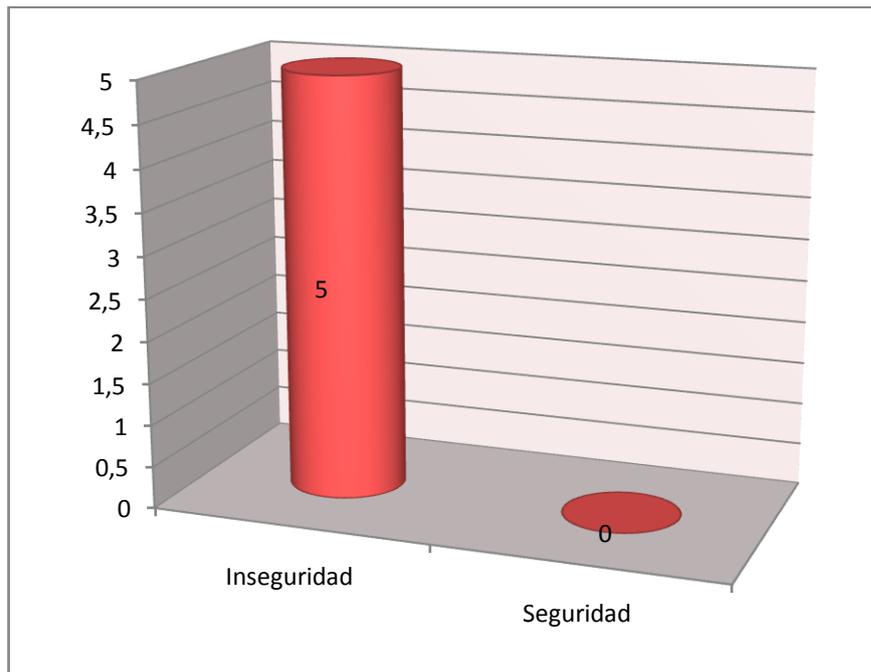
En las 5 usuarios independientemente de la dimensión temporal en la que expresaron sus contenidos, se aprecia un compromiso externo, de esta manera no se encuentra ningún objetivo autodeterminado vinculado a sus situaciones actuales.

Gráfico 6: Capacidad de reestructurar el campo



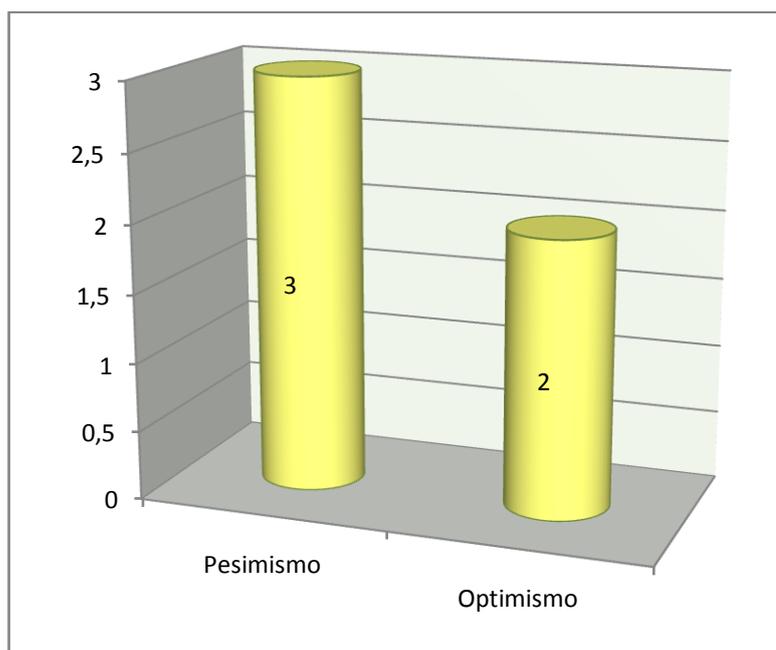
Las 5 usuarias muestran una evidente incapacidad para reestructurar el campo, lo cual se ve reflejado en su imposibilidad para organizar y reorganizar su actuación ante situaciones ambiguas, conflictivas, nuevas o inesperadas. Es por ello que se les dificulta enfrentarse ante los conflictos que presentan y optan por actuar pasivamente y seguir soportando malos tratos.

Gráfico 7: Inseguridad



Las 5 sujetos coinciden contundentemente en la gran inseguridad que muestran en sus propias fuerzas, capacidades, características y expresiones; por ende la exteriorizan con frecuencia en los diferentes aspectos de su vida, como por ejemplo en la necesidad de aprobación externa que demandan para ejecutar o tomar decisiones. Las 5 usuarias tienden a minimizar sus habilidades, lo cual explica el miedo que presentan para enfrentarse a situaciones nuevas; la dificultad que muestran para resolver situaciones conflictivas o dicotómicas, por ello siempre terminan cuestionándose en los momentos de toma de decisiones, ya que no saben si están eligiendo una decisión correcta.

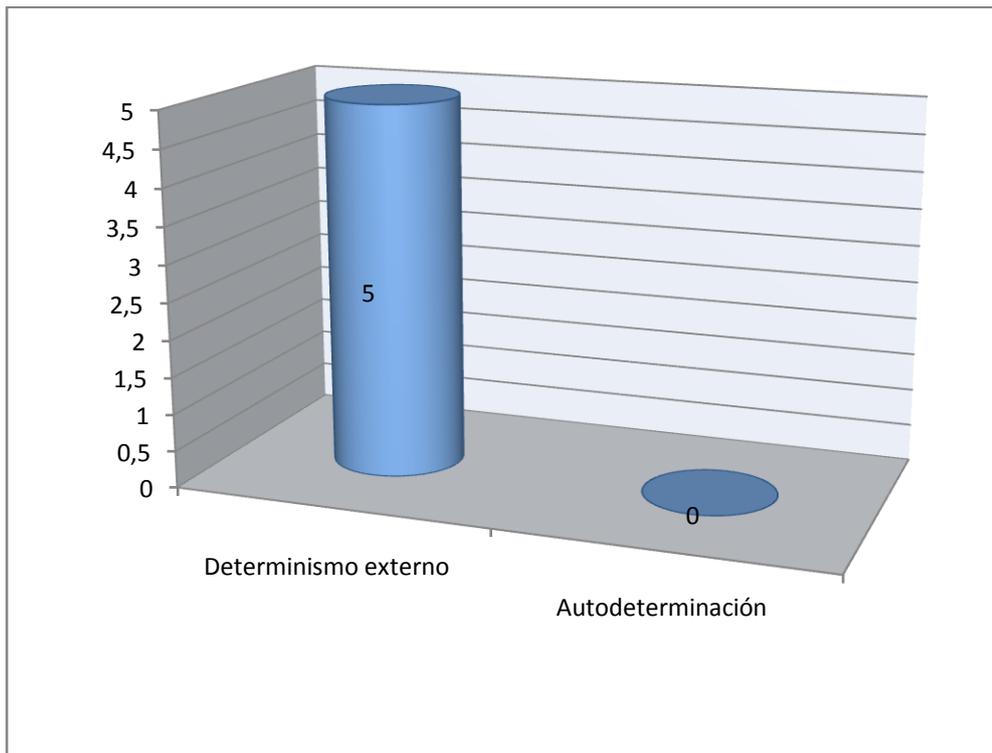
Gráfico 8: Pesimismo



El gráfico muestra que 3 de las 5 usuarios se muestran pesimistas en sus expresiones y contenidos psicológicos revelados; lo que se refleja en la capacidad de las 3 sujetos para anticipar el futuro en términos de fracaso, error y frustración en relación a sus vivencias y necesidades. Lo cual puede ser verificado en las constantes ideas de fracaso que las sujetos muestran antes de que suceda algún acontecimiento, es decir que ellas anticipan de manera negativa futuras situaciones.

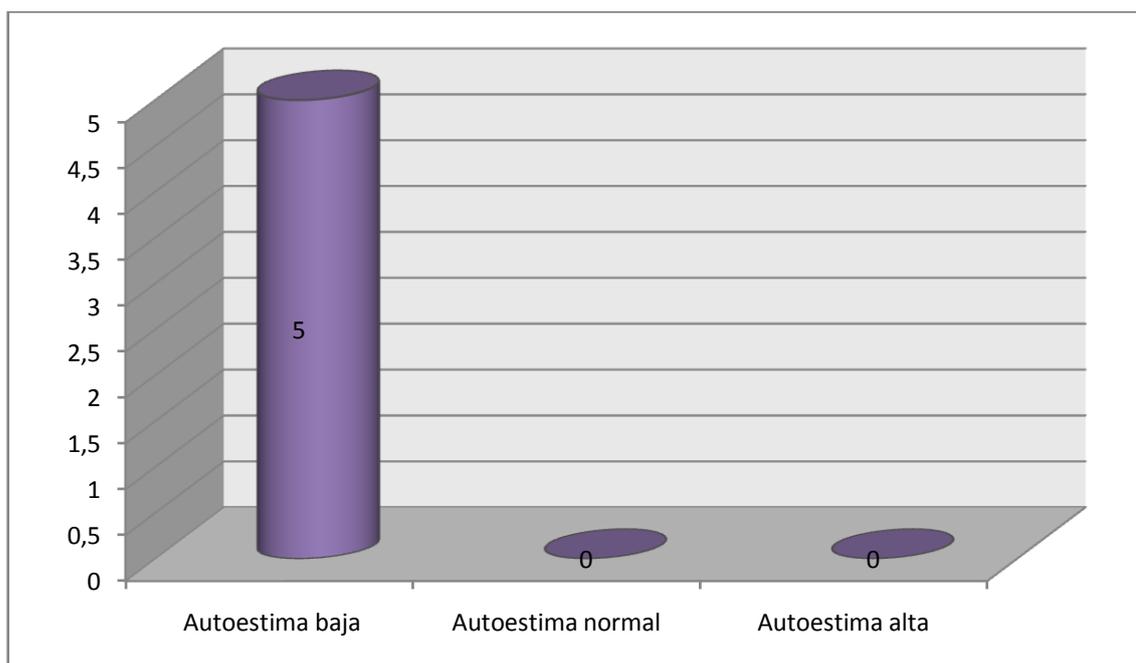
Se observa también que 2 de las 5 usuarios se muestran optimistas ante futuros acontecimientos, notando capacidad en ambas mujeres para anticipar el futuro en términos de realización y éxito, principalmente en relación a los futuros cambios positivos que sus parejas pueden sufrir en pro del bienestar de sus relaciones interpersonales.

Gráfico 9 :Determinismo externo



El gráfico revela con claridad, la marcada dependencia de las 5 usuarios hacia los otros (pareja, familia, amigos), con la particularidad de mostrar excesiva sensibilidad por sus valoraciones y por la disposición desmedida que tienen las 5 usuarios por cumplir con las expectativas y criterios valorativos externos. Mostrando en el contenido revelado incapacidad para regular sus comportamientos a partir de juicios y apreciaciones propias. De esta manera las sujetos muestran incapacidad para desenvolverse en relación con sus propios objetivos y metas en las distintas áreas de su vida. Por ellos es común en las 5 sujetos encontrar con facilidad señales de inseguridad, indecisión, baja autoestima y dependencia en la distribución de sus relaciones y formas de actividad; de esta manera las 5 sujetos regulan su comportamiento en base a criterios y valoraciones externas.

Gráfico 10: Técnica Narrativa: Autoestima

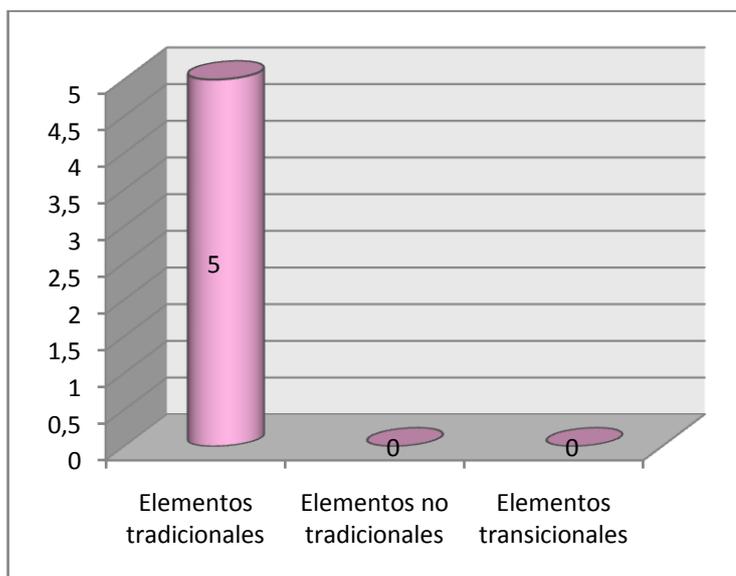


La autoestima baja es el común denominador de las 5 sujetos, todas ellas presentan dificultad para expresar y manejar de manera asertiva sus emociones y sentimientos, optando por hacerse daño, culpándose y minimizando su propia estima. Además muestran una actitud negativa hacia el derecho de vivir y hacia su felicidad o conformismo ante situaciones inaceptables.

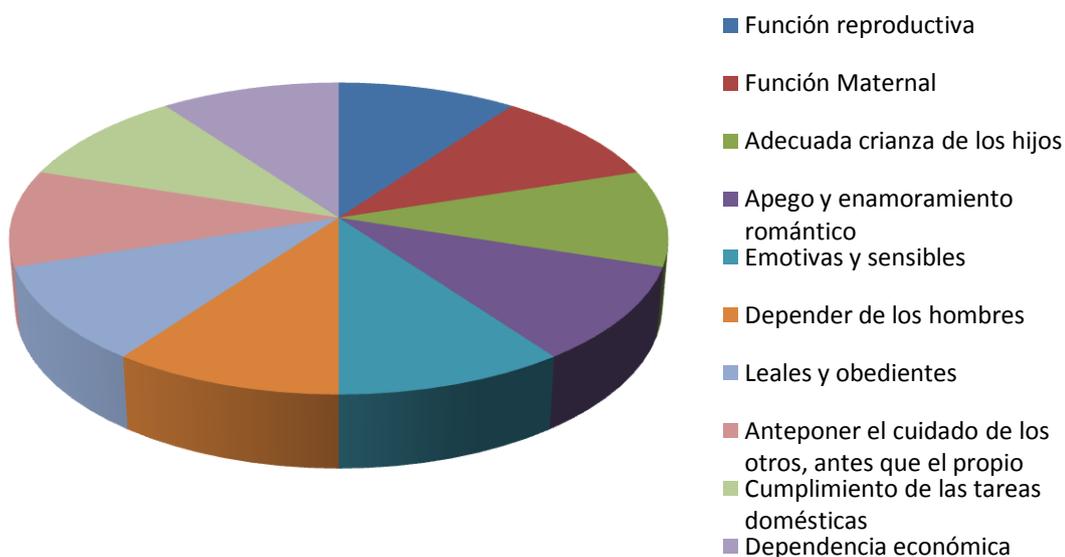
Todas estas conductas pasivas generan en ellas ansiedad, puesto que no consiguen ningún resultado positivo al actuar pasivamente y por tal razón se apoyan principalmente en el reconocimiento y aceptación de otras personas. Es así que el comportamiento de las 5 usuarios se encuentra influenciado y limitado por ideas y valoraciones externas, así como sus decisiones son tomadas en base a criterios externos que generalmente se ven reforzados por el rol que han asumido.

Otra de las características de la autoestima baja de los usuarios participantes es la incapacidad para asimilar información disonante con la propia autovaloración de los sujetos. Es así que se ve reflejado en la incapacidad para mantener la identidad personal al presentarse elementos disonantes.

Gráfico 11
Técnica Narrativa: Rol de género



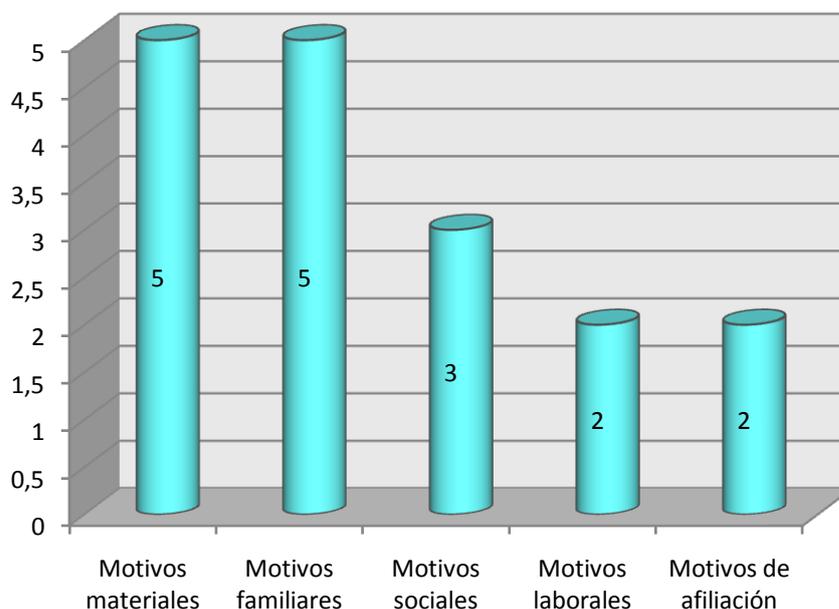
El gráfico revela de manera contundente de la presencia de elementos tradicionales en relación a la asunción y asignación de roles; es así como las sujetos participantes, de acuerdo al género en este caso femenino asumen en relación a los mandatos de la herencia patriarcal lo que les corresponde hacer. De este modo la cultura patriarcal ha establecido los roles esperados desde una perspectiva jerarquizada según el sexo, donde destacan en las sujetos principalmente: la función reproductiva y maternal; la adecuada crianza de los hijos; el apego y el enamoramiento romántico siendo emotivas, sensibles y dependientes a los hombres; la obediencia y satisfacción de los deseos de su pareja, anteponiendo el cuidado del otro antes que el propio; la realización de tareas domésticas; la dependencia económica etc.



Todo lo mencionado puede ser constatado dentro de los constructos teóricos, los cuales hacen referencia que la mujer aprende como un valor fundamental del rol femenino, el darse a los demás y a la entrega. Es como si ella careciese de un espacio personal propio con un valor en sí misma, o como si su valor estuviese en relación con el reconocimiento del otro, que llenase así su vacío o su falta de valor. (Fernández L.)

Las sujetos participantes, revelan en sus contenidos muestras de interiorización de la desvalorización social de la mujer y de estereotipos rígidos , asumiendo inferioridad ante el sexo masculino.

Gráfico 12
Técnica Narrativa: Motivación



El gráfico revela que el mayor porcentaje lo tienen los motivos materiales y familiares, donde las 5 usuarias coinciden con la aparición de una serie de estímulos externos principalmente que las hacen sentir dichas necesidades.

3 de las 5 sujetos presenta motivos sociales, los cuales se adquieren durante la socialización, formándose en función de las relaciones interpersonales, los valores, las normas y las instituciones sociales; lo cual coincide con las necesidades que demandan las sujetos y específicamente las relaciones interpersonales forman parte de las prohibiciones que les imponen sus parejas o padres respectivamente.

Los motivos de afiliación se aprecian en 2 de las 5 usuarias, las cuales demandan necesidad de amor y afecto. Al igual que los motivos laborales observados en 2 de las 5 usuarios.

Específicamente en los motivos laborales y materiales se aprecia una posición pasiva por obtenerlos por cuenta propia, es decir que las sujetos esperan a que sus parejas obtengan un mejor salario y que ellos las provean de bienes materiales, mas no ganárselos por su esfuerzo propio; lo cual tiene relación al papel de dependencia económica que socialmente se le asigna a la mujer y al estereotipo del hombre proveedor.

3.3. Triangulación de los instrumentos

A través de los reactivos psicológicos que se aplicaron se logró obtener las principales características de la conducta pasiva, de las usuarios participantes en la presente investigación. Los instrumentos empleados fueron: técnica de los 10 deseos y las técnicas narrativas: “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes” y “Me siento feliz de ser mujer”.

Los 3 reactivos utilizados corroboraron en que la pasividad de las sujetos participantes se ve reflejada en sus actos, pensamientos y autoconcepto. Por lo tanto: no actúan, no se oponen, no se quejan, no defienden sus ideas etc...

La técnica “Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes” mostró:

- Rigidez e inestabilidad
- Determinismo externo
- Incapacidad para reestructurar el campo
- Pesimismo
- Inseguridad
- Incapacidad para regular el comportamiento
- Ausencia de compromiso personal
- Autoestima baja

La técnica “Me siento feliz de ser mujer” reveló elementos tradicionales en los entre los que destacan:

- Función reproductiva
- Función maternal
- Adecuada crianza de los hijos
- Apego y enamoramiento romántico
- Ser emotivas y sensibles
- Depender de los hombres
- Leales y obedientes
- Anteponer el cuidado de los otros, antes que el propio
- Cumplimiento de las tareas domésticas

La técnica de los 10 deseos reveló las principales motivaciones en las usuarios, entre las que destacan los motivos materiales y familiares con gran contundencia, los que coinciden con la aparición de una serie de estímulos externos que las hacen sentir dichas necesidades.

Los motivos sociales y laborales también fueron detectados, al igual que los motivos de afiliación, reflejando la necesidad de amor y afecto.

Al triangular los instrumentos empleados, de manera evidente y clara se logra encontrar la relación directa de los objetivos y resultados que cada uno de los instrumentos permitieron obtener. De esta manera se puede encontrar que el tono emocional predominante es ambivalente; de modo combinado se aprecia la

capacidad reflexiva de las sujetos, evidenciando pasividad en su proceder, en sus actos, reflexiones y concepciones propias.

Se comprobó que las valoraciones personales tienden a ser minimizadas por ellas mismas; jamás se observan quejas ni oposiciones a pesar de las molestias ante no ser incluidas en las decisiones o forzadas a realizar actividades de manera exhaustiva. Lo cual tiene relación con los roles que socialmente han sido asignados y forman parte de los estereotipos femeninos; de esta manera las sujetos resaltan el papel de la mujer en las tareas domésticas, es así que no muestran desacuerdos en llevar a cabo actividades asociadas al papel tradicional de una mujer.

Entre otros elementos tradicionales se resalta la capacidad reproductiva, donde la mujer debe dar una adecuada crianza a sus hijos y tener mayor reciprocidad afectiva hacia los demás; teniendo siempre presente ante todo, su papel de madre, anteponiendo el cuidado hacia los otros, antes que el propio. También destacan dentro de los elementos tradicionales en relación al rol de género el apego y enamoramiento romántico; el ser emotivas y sensibles; depender de los hombres y ser leales y obedientes ante ellos.

Es así como en las sujetos, predomina rigidez para reconceptualizar ideas o contenidos impuestos. Apreciándose un total determinismo externo, sin capacidad para reestructurar su contexto. Existe pobreza de contenido en las concepciones y elaboración del ideal de pareja, género y estereotipia con que se presentan tales contenidos.

Se evidencia incapacidad para reconceptualizar, no existe participación activa sobre los juicios. Notando incapacidad de organizar o reorganizar la manera de proceder ante situaciones nuevas o conflictivas.

Se confirma la poca capacidad de reestructurar contextos conflictivos, apreciando con claridad notable inseguridad en las usuarios, dejando de lado la importancia de sus propias capacidades y asumiendo que ellas no poseen las características suficientes para tomar decisiones propias. De la misma forma existe inseguridad para asumir metas y tareas de enriquecimiento personal o familiar.

La baja posibilidad de regular el comportamiento a partir de puntos de vista, convicciones o propios criterios, se hace presente en las sujetos; lo cual está estrechamente relacionado con la elaboración personal, al prevalecer la presencia de determinismo externo; por ello no se encuentra la existencia de implicación o compromiso activo en el comportamiento.

La capacidad para afrontar dicotomías en las sujetos se observa con notoriedad, optando por no involucrarse y continuar de manera sumisa a la situación más cotidiana. No se muestra pretensiones para responder asertivamente en situaciones conflictivas.

Por ellos el resultado al triangular los instrumentos es la inexistencia de integridad en el momento de mantener la identidad personal cuando se están asimilando elementos disonantes.

Conclusiones

Las conductas pasivas generadas por el machismo se caracterizan por:

- ✓ Gran dificultad para expresar los sentimientos verdaderos, por lo que suelen quedarse en silencio o si dan una opinión lo hacen sin confianza ni convicción, más bien de forma derrotista.
- ✓ No expresa desacuerdos, aunque la sujeto no concuerde con una situación en particular, opta por callar, pues está convencida que sus apreciaciones no son válidas y que los derechos de los demás están sobre los suyos, es decir que muestra un acuerdo externo pero a nivel interno no se siente a gusto.
- ✓ Suelen disculparse continuamente, de una manera autoconsciente, inclusive cuando la situación no lo amerita; atribuyendo superioridad y dándoles la razón a otros.
- ✓ Es típica la desconfianza en las sujetos, minimiza sus capacidades, pensamientos y sentimientos, siempre anteponiendo los de los demás. Por lo tanto permite q otros tomen las decisiones, evadiendo o ignorando sus problemas.
- ✓ Las sujetos suelen tener pobre o ninguna interacción social.
- ✓ Ante situaciones conflictivas o subidas de tono, sienten miedo, ansiedad, vulnerabilidad ante señales de violencia; tienen tendencia a culpabilizarse ante estas situaciones y a negarla por vergüenza.
- ✓ Al actuar pasivamente, estas mujeres generan ansiedad, puesto que no consiguen ningún resultado positivo al no exponer su puntos de viste y preferir callar y por tal razón se apoyan principalmente en el reconocimiento y aceptación de otras personas. De esta manera la autoestima baja, característica en dichas sujetos promueve la demanda de valoración social, haciendo que rijan su vida a partir de opiniones externas a las de ellas.
- ✓ La conducta no verbal de las sujetos corrobora las señales de conducta pasiva, entre las que destacaron: escaso contacto visual y la cabeza hacia abajo; voz débil y habla poco fluida, con vacilaciones o con silencios; expresión abatida o preocupada; postura cerrada, tensa, encogida, brazos cerrados; movimientos corporales nerviosos o inadecuados; gestos de alejamiento.
- ✓ La presencia de elementos tradicionales en relación a la asunción y asignación de roles, es el común denominador en las conductas pasivas de estas sujetos, quienes de acuerdo a su género asumen en relación a los mandatos de la herencia patriarcal lo que les corresponde hacer.

Es así que los roles atribuidos por el mandato cultural promueven la existencia características femeninas en la vida de las mujeres, entre ellas: obedientes, domésticas, serviciales y conservadoras, las cuales ubican a la mujer en un lugar desventajoso en relación a los hombres. Pero además el machismo genera situaciones en las cuales se evidencia las conductas pasivas de las sujetos entre las que tenemos:

- La violencia intrafamiliar ha sido determinada en gran medida por la aceptación del machismo dentro del núcleo familiar como una conducta permisiva y tolerante.
- Machismo como fuente generadora de homicidio, lo que es considerado un delito en contra de la vida . El homicidio con relación al machismo se da en los casos, en los cuales el hombre al creerse superior a la mujer, se siente capacitado para disponer de la vida de ella, porque considera que no tiene ningún valor o importancia para la sociedad y además piensa que ya no la necesita, ni le es útil para satisfacer sus necesidades; por la violencia física incontrolada o sencillamente actúa como venganza, o represalias a las posibles revelaciones de la mujer al querer recobrar su estatus y dignidad.
- El machismo como fuente generadora de acceso carnal violento, el maltrato sexual es la coacción que se ejerce sobre otra persona para que realice actos sexuales, o para que sea accedida en contra de su voluntad, también se de esta manera la mujer se muestra intimidada ante su cónyuge para que acceda a tener relaciones sexuales o asumirá las consecuencias de no hacerlo, podemos ver como se evidencia el factor temor, la presión se torna efectiva para la finalidad deseada por el hombre, y si la mujer no desea tener relaciones entonces se acude a la violencia colocando a la mujer en estado de inferioridad para lograr sus cometidos.
- El machismo como fuente generadora de acoso laboral, es una forma de machismo la cual la mujer es presionada para que realice ciertos actos, tolere o renuncie a otros.

Dentro de las conductas pasivas generadas por el machismo también se encuentran:

- ✓ El desenvolvimiento natural y pleno de la personalidad de la mujer, ya que a estas mujeres las caracteriza desenvolverse sumisamente ante un sujeto de sexo masculino, ya sea la pareja o algún familiar .
- ✓ Las disposiciones vocacionales como la opción de elegir un trabajo, se hallan frenadas para las mujeres, sobre todo cuando las sujetos acceden al estudio o a un mejor puesto laboral, lo hacen en condiciones dificultosas,

económica y psicológicamente hablando, por los prejuicios machistas de sus parejas o familiares, optando por abandonar los deseos laborales y nuevamente anteponiendo las apreciaciones externas antes que las propias.

Básicamente dentro de los indicadores funcionales que predominan en dichas mujeres son:

- Rigidez e inflexibilidad
- Determinismo externo
- Incapacidad para reestructurar el campo
- Pesimismo
- Inseguridad
- Incapacidad para regular el comportamiento
- Ausencia de compromiso emocional
- Baja autoestima

RECOMENDACIONES

- Se recomienda a futuros investigadores, interesados en el estudio de este tema, seleccionar otro tipo de metodología para ampliar la información y los resultados obtenidos.
- Se recomienda que se implementen métodos y técnicas específicas para la intervención psicoterapéutica de este tipo de población, con el fin de dirigir su trabajo a la subjetividad de cada mujer con una problemática como ésta.
- Se recomienda al CMFA promover actividades que tengan como fin sensibilizar a este tipo de mujeres con respecto al rol de género que asumen y generar en ellas un cuestionamiento de las conductas pasivas con las que operan.
- Se recomienda que las adolescentes en formación secundaria reciban estudios psicológicos que refuercen sus conocimientos sobre la sociedad patriarcal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Diario el País, (Madrid 2 de Junio 2007) Artículo: Sólo 23 países saben cuántas mujeres mueren al año por violencia machista.
2. Lavrin A. (1985): "Introducción": Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas. México: Fondo de cultura económica.
3. Ministerio de Inclusión Económica y Social, (Mies 2 de Marzo del 2010) Estadística de violencia hacia la mujer en Ecuador.
4. Piaget (1966). Psicología y Epistemología.
5. Bozhovich, L. I. (1976). Estadios de las motivaciones de la conducta en niños y adolescentes. La Habana, Ed. Pueblo y educación.
6. Fernández, L. (2010). Género, Amor, Sexualidad Desafíos de hoy, Editorial Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Ciudad Guayaquil.
7. Rogers, C. (1967). Psicoterapia y relaciones humanas. Ediciones Araguara. España. Romero, O y Salom de Bustamante, C. (1990).
8. Ministerio de Salud Pública del Ecuador, Normas y Protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida. (2009).
9. Arés, P. (2008). Psicología de la Familia, Departamento De Publicaciones de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Ciudad Guayaquil.
10. Coopersmith, S. (1976). Estudio sobre la estimación propia. Psicología Contemporánea. Selections Scientifics American. Madrid. Blume.
11. Hernández Sampieri, R. (2011): Metodología de la Investigación, Departamento de Publicaciones, facultad de Ciencias Psicológicas, Universidad de Guayaquil.
12. Fernández, L. (2009): Pensando en la personalidad, Departamento De Publicaciones de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Ciudad Guayaquil.

BIBLIOGRAFIA

1. Arés, P. (2007). Psicología de la Familia, Editorial Departamento De Publicaciones de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Ciudad Guayaquil.
2. Bozhovich, L. I. (1976). Estadios de las motivaciones de la conducta en niños y adolescentes. La Habana, Ed. Pueblo y educación.
3. Caballo, Vicente E. (1988) Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales
4. Coopersmith, S. (1976). Estudio sobre la estimación propia. Psicología Contemporánea. Selections Scientifics American. Madrid. Blume.
5. DSM-IV Manual Diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. (2009), Editorial Masson.
6. Fernández, L. (2009): Pensando en la personalidad. Editorial Departamento De Publicaciones de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Ciudad Guayaquil.
7. Fernández L. (2010). Género, Amor, Sexualidad Desafíos de hoy, Editorial Departamento de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Psicológicas, Ciudad Guayaquil.
8. Hernández Sampieri, R. (2011): Metodología de la Investigación, Departamento de Publicaciones, facultad de Ciencias Psicológicas. Universidad de Guayaquil.
9. Ministerio de Salud Pública del Ecuador, Normas y Protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida. (2009).
10. Rogers, C. (1967). Psicoterapia y relaciones humanas. Ediciones Araguara. España. Romero, O y Salom de Bustamante, C. (1990).
11. Vygotsky, L. S. (1934) Pensamiento y Lenguaje
12. <http://lanaveva.wordpress.com/2011/01/18/el-machismo-y-los-elementos-sociales-que-influyen/>
13. <http://inciclopedia.wikia.com/wiki/Machismo>
14. <http://www.pediatriaintegral.es/numeros-anteriores/publicacion-2013-03/desarrollo-del-adolescente-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>

ANEXOS



M.I. MUNICIPALIDAD
DE GUAYAQUIL

CENTRO MUNICIPAL DE FORMACIÓN ARTESANAL O'CONNOR

Nombres: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Fecha: _____

Escribe simplemente lo que se te ocurra cuando leas lo siguiente:

“Como soy, mis principales defectos y mis principales virtudes”



M.I. MUNICIPALIDAD
DE GUAYAQUIL

CENTRO MUNICIPAL DE FORMACIÓN ARTESANAL O'CONNOR

Nombres: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Fecha: _____

A continuación exprese sus verdaderos sentimientos, ideas u opiniones acerca de:

“Me siento feliz de ser mujer”



M.I. MUNICIPALIDAD
DE GUAYAQUIL

CENTRO MUNICIPAL DE FORMACIÓN ARTESANAL O'CONNOR

Nombres: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Fecha: _____

A continuación exprese en orden de prioridad sus diez deseos principales:

Técnica de los diez deseos:

Guía de entrevista sobre la caracterización de las conductas pasivas generadas por el machismo en adolescentes mujeres entre 14 y 17 años.

Fecha:

Entrevistador (a):

Nombre:

Género:

Edad:

Preguntas:

1. **¿Cómo se definiría ud misma?**
2. **Describa los sentimientos que tiene hacia su persona**
3. **¿Qué piensa que resaltan en ud, sus defectos o virtudes? Menciónelos.**
4. **¿Qué le gustaría poder cambiar en su vida o en su forma de ser?**
5. **¿Qué significa para usted ser mujer?**
6. **¿Qué es lo que más le gusta y disgusta de ser mujer?**
7. **¿Qué características ud considera que una mujer debe tener para sentirse a gusto con ella misma?**
8. **¿Cree ud que los hombres y mujeres tienen la misma capacidad para desempeñar actividades de cualquier tipo? Describalas**
9. **¿Sus familiares o personas con las que ud. se identifica separan o diferencian las actividades relacionadas exclusivamente para mujeres o exclusivamente para hombres? ¿Ud. Qué opina sobre eso?**
10. **¿Alguna vez ha sentido ser inferior o superior a un hombre?**
11. **¿Ud cree que la violencia de cualquier tipo es necesaria en casos o circunstancias graves que quizás la justifiquen?**
12. **¿Alguna vez ha sentido miedo de su pareja?**
13. **¿A veces siente que merece un castigo? ¿por qué?**